
Micromachismo y estilos de crianza en parejas jóvenes de la Corporación Universitaria del
Caribe CECAR - Sincelejo

Nailyth Peñates Pereira
Eivana Rosa Ramírez Dávila
Keila María Romero Pérez

Corporación Universitaria del Caribe – CECAR
Facultad de Humanidades y Educación
Programa De Trabajo Social
Sincelejo, Sucre
2020

Micromachismo y estilos de crianza en parejas jóvenes de la Corporación Universitaria del
Caribe CECAR - Sincelejo

Nailyth Peñates Pereira
Eivana Rosa Ramírez Dávila
Keila María Romero Pérez

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Trabajadora Social

Directora
Marta Sahagún Navarro
Trabajadora Social, Magíster en Atención SocioSanitaria
Codirector
Andrés Ramírez Giraldo
Psicólogo, Doctor en Psicología con orientación en Neurociencias cognitivas aplicadas

Corporación Universitaria del Caribe – CECAR
Facultad de Humanidades y Educación
Programa De Trabajo Social
Sincelejo, Sucre
2020

Micromachismo y estilos de crianza



3

Nota de Aceptación

4.05 _____



María Alejandra Navarro

Director



Evaluador 1



Evaluador 2

Sincalejo, Sucre, 4 de mayo de 2020.

Agradecimientos

Principalmente a Dios quien con sus bendiciones llenas de amor conduce nuestros caminos y nos da fuerza para seguirlo.

También, agradecemos a nuestros tutores Marta Sahagún Navarro y Andrés Ramírez Giraldo por su entrega, apoyo e infinita paciencia a lo largo de la investigación.

De igual forma, queremos expresar de todo corazón a nuestros padres y amigos (as) por el apoyo constante en nuestro proceso sin dejar de insistir y persistir.

Finalmente, agradecemos a los estudiantes de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR por su participación en el estudio y a todos docentes que nos brindaron su espacio y conocimiento para aplicar las encuestas.

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
Capítulo I	10
1. Introducción	10
2. Objetivos	15
2.1. Objetivo General	15
2.2. Objetivos Específicos.....	15
3. Hipótesis	16
4. Justificación	17
Capítulo II	19
5. Referente teórico	19
5.1. Sistema Patriarcal, Machismo y Micromachismo	19
5.2 Tipos de micromachismos.....	21
5.3 Estilos de crianza	22
5.4 Modelos de estilos de crianza.....	23
5.5 Teoría del desarrollo moral	25
5.5.1. Niveles del desarrollo moral.....	26
Capítulo III	27
6. Marco Metodológico	27
6.1. Diseño y tipo de investigación	27
6.2. Población y muestra	28
6.3. Consideraciones éticas	32
6.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	32
6.5. Plan de análisis.....	32
Capítulo IV	35
11. Resultados	35
11.1. Análisis de validez y confiabilidad de las escalas utilizadas	35
11.2. Análisis descriptivos de las variables de estudio	43
11.2.1. Variable Sociodemográfica	43
11.2.2. Variable Micromachismo	44
11.2.3. Variable Estilos de crianza	48
11.2.4. Resultados comparativos entre sexo y programas en las escalas	62

12. Discusión	70
13. Conclusiones	74
14. Limitaciones y Recomendaciones	76
Anexos	84
Anexo 1. Consentimiento informado	84
Anexo 2. Cuestionario validado Micromachismo	85
Anexo 3. Cuestionario validado Estilos de crianza	87
Anexo 4. Cuestionario original Micromachismo.....	90
Anexo 5. Cuestionario original Estilos de crianza.....	92

Lista de tablas

Tabla 1. Muestra estratificada	30
Tabla 2. Matriz de componente de la escala de Micromachismo	35
Tabla 3. Estadísticas de fiabilidad de la escala Micromachismo	37
Tabla 4. Confiabilidad escala de micromachismo	37
Tabla 5. Matriz de componente rotado de la escala Estilos de crianza.....	38
Tabla 6. Fiabilidad de la escala Estilos de crianza	40
Tabla 7. Confiabilidad escala de crianza por componentes	42
Tabla 8. Cuestionario Micromachismo	44
Tabla 9. Cuestionario de estilos de crianza	48
Tabla 10. Estadísticos descriptivos de las escalas por sexo.....	62
Tabla 11. Resumen de contrastes de hipótesis	63
Tabla 12. Estadísticos descriptivos de los programas académicos de CECAR	64
Tabla 13. ANOVA dentro y entre los programas académicos presenciales de CECAR.....	66
Tabla 14. Distribución por sexo entre los programas presenciales de CECAR	67
Tabla 15. Correlaciones entre las escalas	68

Lista de cuadros

Cuadro 1. Operacionalización de variables.....	31
---	----

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo principal determinar la relación entre el micromachismo y los estilos de crianza en parejas jóvenes de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR sede Sincelejo. Con base, al planteamiento de tres hipótesis. Metodología. Con un enfoque cuantitativo, diseño no experimental, transeccional de alcance correlacional, se encuestó mediante una muestra estratificada a 462 estudiantes de los programas académicos de modalidad presencial, de forma intencional. Principales resultados. A partir de las correlaciones de las escalas aplicadas, se obtuvo que existe una relación entre el estilo de crianza autoritario y las actitudes micromachistas, esto indica que las mujeres consideran la crianza en sus hogares haya sido más autoritaria, a diferencia como lo consideran los hombres. Así mismo, se obtuvo que, a mayor percepción de crianza equilibrada, menor percepción de actitudes micromachistas, indicando que las mujeres consideran que tuvieron una crianza menos equilibrada que los hombres, pero, perciben mayores actitudes micromachistas en las parejas, sin embargo, los hombres perciben una crianza más equilibrada que las mujeres, lo que vuelve a refutar la idea de que se reproduce el machismo en la crianza de las mujeres. Conclusiones. A partir de los objetivos se establecieron tres hipótesis, iniciándose que hay diferencias en actitudes micromachistas en las relaciones de pareja jóvenes por sexo, en consecutiva, se demuestra que también existen diferencias entre los estilos de crianza en las relaciones de pareja jóvenes por sexo y por último se comprueba la existencia en la relación entre las actitudes micromachistas y los estilos de crianza en las relaciones de pareja jóvenes por sexo, no obstante, no hubo diferencias en las tres hipótesis por programas.

Palabras clave: Micromachismo, machismo, estilos de crianza, autoritarismo, relaciones de pareja, adolescencia tardía.

Abstract

The main objective of this research was to determine the relationship between micromachismo and the styles of upbringing in young couples of the Corporación Universitaria del Caribe CECAR headquarters Sincelejo, based on three hypotheses. Methodology. Using a quantitative approach, a non-experimental, transectional design of correlational scope, a stratified sample of 462 students from the academic programs of the face-to-face modality was intentionally surveyed. Main results. From the correlations of the scales applied, it was obtained that there is a relationship between the authoritarian style of upbringing and the micromachist attitudes, this indicates that women consider the upbringing in their homes to have been more authoritarian, as opposed to what men consider it to be. Likewise, it was obtained that, the greater the perception of balanced upbringing, the lesser the perception of micromachist attitudes, indicating that women consider that they had a less balanced upbringing than men, but perceive greater micromachist attitudes in the couples, however, men perceive a more balanced upbringing than women, which again refutes the idea that machismo is reproduced in the upbringing of women. Conclusions. From the objectives, three hypotheses were established, beginning with the fact that there are differences in micromachist attitudes in young couples' relationships by sex. Consecutively, it is demonstrated that there are also differences between the styles of upbringing in young couples' relationships by sex, and finally, the existence of a relationship between micromachist attitudes and upbringing styles in young couples' relationships by sex is verified; however, there were no differences in the three hypotheses by program.

Keywords: Micromachism, machismo, parenting styles, authoritarianism, couple relationships, late adolescence.

Capítulo I

1. Introducción

En Colombia la protección de la mujer se ha convertido en un tema de gran importancia, por lo tanto, el presente trabajo resulta una iniciativa fundamental para entender la relación entre el micromachismo y los estilos en crianza. A través de la historia los diferentes periodos evolutivos de la sociedad han estado marcados por una forma de organización que durante su desarrollo se ha visto permeado por un desequilibrio de poder que en la gran mayoría de los casos favorece a los hombres mostrando así la autoridad sobre muchos aspectos de la mujer. Este fenómeno dio origen al patriarcado que después de un largo periodo patrilineal implicó el machismo como una práctica, dentro de este, ese machismo exacerbado que trascendió a aspectos más relevantes de desigualdad de géneros masculino y femenino.

Por otra parte, Bosch *et al* (2013; citado en Martínez 2017) señalan que “la reproducción de estas ordenanzas todavía se da por medio de tradiciones, como mitos y estereotipos que socializan los seres humanos día a día” (p. 187). No obstante, el patriarcado como una forma de poder en su mayoría hacia el género femenino, ha permitido, según Amorós (1995 citado en Martínez, 2017) “construirse en estructura central de todo tipo de sociedades, sean tradicionales, modernas, del norte, sur, ricas o pobres” (p. 196).

A su vez, “el machismo surge como una imposición por parte de los hombres de sus propias leyes trasgrediendo aquellas leyes consensuadas e institucionalizadas donde se recoge la igualdad entre ambos sexos” (Barranco, 2015, p. 16). Esto significa que el machismo crea un método social en el que tanto “los hombres como las mujeres, aun perteneciendo al mismo conjunto social, ambos se encuentran jerárquicamente organizados de tal manera que los hombres son quienes lideran el poder y las mujeres son meras subordinadas” (Hernández, 2017, p. 7). Pero muchas de las mujeres asumen esta postura de subordinación para cumplir con los estereotipos y expectativas que la sociedad impone.

Así mismo, Bonino 2005 (citado en Barranco, 2015) manifiesta que:

Existe una serie de comportamientos, por parte de los varones hacia las mujeres en las relaciones de pareja que por ser difícilmente perceptibles porque los tenemos interiorizados, son poco investigados, multiplicidad de prácticas que los varones realizan en lo cotidiano y que, sin ser muy notables, violentan y minan, insidiosa y reiteradamente la autonomía, la dignidad y el equilibrio psíquico de las mujeres (p. 4).

Sin embargo, estos comportamientos micromachistas se presentan en una sociedad que ha sido marcada por la violencia y perpetuada de aspectos de maltrato hacia ambos géneros. “El poder y los conflictos se dan concomitantes al vivir en sociedad, pero es importante saber cómo de forma positiva se pueden empezar instaurar las relaciones de pareja de forma equilibrada” (Quintero, 2015, p.15).

Contemplando esto como un todo, “al hablar de micromachismo en las relaciones de pareja hay que hacerlo desde ese todo en el que éste, es una parte más del sistema patriarcal.” (Barranco, 2015, p. 14). Por ello, los micromachismos deben entenderse como un todo, ese todo que viene dándose desde el sistema patriarcal, pero que actualmente son vistos como ejercicios cotidianos de dominio, enmarcados dentro de las relaciones de pareja.

De esta manera, Gordillo, Gómez y Narcisa (2011; citado en Pérez, et al., 2017) manifiestan que:

El micromachismo atenta contra la autonomía de las mujeres sin que la sociedad se dé cuenta, ya que es un acto invisible, siendo está la base de ciertas formas de violencia de género, como lo es el maltrato psicológico, emocional, físico, sexual y económico, fortaleciendo al hombre sin censura (p. 156).

Estos comportamientos a través del tiempo han sido vistos como normales y aceptados socialmente, son una dominación de un sexo hacia otro, pero estos atentan más contra la autonomía femenina. Cabe mencionar que en las relaciones de parejas existen diferentes tipos de Micromachismo (Bonino, 1996), clasificados como coercitivos (o directos) donde el hombre usa la fuerza para pretender someter a la mujer y convencerlas de que la razón no está de su parte, es decir incitando en ella un sentimiento de incapacidad o falta de fuerza y capacidad para proteger las propias decisiones o razones, además el Micromachismo encubiertos (o indirectos) son aquellos en los que el hombre encubre su objetivo de dominio hacia la mujer, reprimiendo el pensamiento y la acción eficaz, llevándola en la orientación elegida por el hombre, finalmente el Micromachismo de crisis, es donde el hombre se crece aprovechando situaciones de desequilibrio en la pareja.

La crianza como factor indispensable en cada relación, lo cual se puede entender como aquellos usos. Así, menciona Aguilar (1990 citando en Aguilar A 2015) que dicha crianza es transferida de generación en generación como parte de las normas o costumbres por medio de la cultura. Por ello, la crianza actúa de manera importante en la vida de cada ser, porque en la manera que los padres interactúan con sus hijos sienten las bases para sus desarrollo socioemocional y personal. Así los estilos de crianza se ven influenciado por los diferentes tipos de padres, autoritarios, permisivos, equilibrados. “A partir de un conjunto de conductas parentales, tales como, calidez, cariño, respeto, obligaciones, responsabilidades que se relacionan con el desarrollo y bienestar de los niños” (Córdoba, 2014, p. 19).

Sin embargo, esta problemática no solo afecta a las relaciones de parejas, sino también a las familias, siendo este factor fundamental de la sociedad, considerada la base primordial para la alineación y construcción del desarrollo del individuo, constituida. Por ello, “la familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla” (Const., 1991, art. 42).

A su vez, dentro de la familia la crianza se constituye importante en la vida de cada ser, porque Según Maccoby, (2005; citado en Aguilar 2015) afirma “que la mayor autoridad

en el desarrollo del niño está ligada a la familia, dado que aprenderán modelos, valores, normas, roles, habilidades, los cuales pondrán en práctica en el manejo y resolución de conflictos y en la regulación de emociones” (p. 30). De acuerdo a la definición de Gottman (2006; citado en Aguilar 2015) “describe los modos como los padres reaccionan y responden a las emociones de su hijo, su estilo de crianza se relaciona con la manera de sentir las emociones” (pp. 32-33).

Así mismo, para entender el micromachismo desde el punto de vista familiar es importante tener en cuenta los escenarios en el que se producen las relaciones ya que no se juegan solo las diferencias, sino sobre todo desigualdades y relaciones de poder asimétrica; siendo así los factores que conllevan estas prácticas en las relaciones de pareja, es el ideal del amor romántico y las creencias erróneas sobre el mismo, constituyen un factor de riesgo, en las parejas jóvenes, porque interpretan la violencia como prueba de amor que deben superar (González y Santana, 2001).

Siguiendo esta línea de ideas, el micromachismo se puede dar por medio de las expectativas ideales creadas sobre la otra persona, de pensar que cada uno es la mitad del otro, basándose en la creencia de que nuestra pareja estaba predestinada a serlo, por ello es nuestra única opción. “Conllevando a que se dé un nivel de exigencia mayor, en la relación, lo que eleva a su vez, el riesgo de decepción, al pensar que debe aguantar (peleas e insultos), por el hecho de pensar que es la relación perfecta” (Yela, 2003; citado en González, 2017, p. 39). A su vez surgen los mitos de los celos, es “considerado que los celos son requisitos necesarios, para expresar el amor verdadero a otra persona, se emplea como método para justificar comportamientos egoístas, restrictivos e incluso violentos” (Yela, 2003; citado en González, 2017, p. 18).

Es, por tanto, que actualmente en la sociedad el micromachismo se ha convertido en una problemática, puesto que aun el sexo masculino desconoce o está rezagado a no aceptar el poder y las capacidades de la mujer, en cuanto a la forma de pensar, de mantener un trabajo estable, de desempeñar cargos importantes en igualdad de condiciones que el hombre. En las relaciones de parejas universitarias actualmente se pueden observar ciertas tendencias de

machismo minimizadas que se engloban o enmarcan dentro de una tendencia micromachista, puesto que se observan patrones de comportamientos de los hombres hacia la mujer consideradas como patrones de subordinación o de inferioridad de género afectando así las relaciones de pareja. Es por ello que se evidencia una necesidad de indagar sobre el tema de micromachismo en las relaciones de parejas jóvenes.

A partir de esto cabe preguntarse ¿Cuál es la relación entre el micromachismo y los estilos de crianza en parejas jóvenes de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR-Sincelejo

2. Objetivos

2.1. Objetivo General

Determinar la relación entre el micromachismo y los estilos de crianza en parejas jóvenes de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR, sede Sincelejo.

2.2. Objetivos Específicos

- ✓ Identificar actitudes del micromachismo en las relaciones de parejas jóvenes en la CECAR.
- ✓ Describir los estilos de crianza en estudiantes con pareja de la CECAR.
- ✓ Comparar las diferencias entre sexo, el micromachismo y los estilos de crianza en parejas jóvenes de la CECAR.

3. Hipótesis

Hipótesis 1. Existen diferencias en actitudes micromachistas en las relaciones de pareja jóvenes por sexo y por programas.

Hipótesis 2. Existen diferencias entre los estilos de crianza en las relaciones de pareja jóvenes por sexo y por programas.

Hipótesis 3. Existe relación entre las actitudes micromachistas y los estilos de crianza en las relaciones de pareja jóvenes por sexo y por programas.

4. Justificación

Actualmente, se presentan diversas manifestaciones arraigadas al patriarcado que sin duda alguna actúan de manera sutiles, por ello se representa el machismo invisible a través de los micromachismos viéndose naturalizados por ser apropiados dentro de nuestra cotidianidad que aparentemente trae consigo consecuencias y posteriormente efectos negativos como: desestabilización emocional, disminución de la autonomía afectando la autoestima y aumento de la inseguridad y desmoralización. Por ello, es importante investigar estos comportamientos generados desde una relación de pareja que habitualmente se expresan mediante las actitudes en ambos sexos, afectando en su mayoría a mujeres, lo cual se puede repercutir en la violencia de género, causando altos índices de violencia psicológica, física, económica y sexual.

La investigación se dirigió a la población joven, puesto que es una etapa que se encuentra inmersa en cambios importantes a nivel interpersonal e intrapersonal relacionados en aspectos económicos, sociales y culturales que de una u otra forma connotan a largo plazo en la convivencia de pareja, por tal modo, la importancia de la población joven para la realización del estudio según Hernández (2017) "hoy en día a los/as adolescentes y jóvenes desde muy temprana edad, en las primeras relaciones, cuyas consecuencias pueden desencadenar mayor o menor riesgo en el bienestar y el desarrollo de una relación sana" (p. 5).

En consecuencia, se lleva a cabo en el ámbito universitario por lo que los jóvenes pasan mayormente su tiempo, tanto académico como en convivencia con el resto, proporcionando el acceso desde un mismo escenario. También es de resaltar el papel que juega cada uno de los programas, puesto que por medio de estos se puede identificar si existen diferencias según la carrera de formación.

Por ello, cabe resaltar que, los seres humanos somos una construcción social donde interactuamos, nos relacionamos y obtenemos comportamientos debido a patrones culturales y sociales. Por ende, el patriarcado es un factor que influye en esa construcción social, puesto que el mundo ha sido pensado desde una perspectiva masculina, donde por años se le ha otorgado la superioridad de los hombres hacia las mujeres.

Ahora bien, cabe entonces preguntarnos, porque es importante que conozcamos como estudiantes que tanto estamos relacionados con el micromachismo.

Por lo tanto, según los resultados que hemos concluidos en este trabajo es de inferir que, entre los estudiantes de la Corporación Universitaria del Caribe, en la que se presenta estos comportamientos que de cierta manera son aceptados sin ser cuestionados por dichas acciones que deben ser identificadas y posteriormente visibles ante la comunidad universitaria, donde se evidencian problemáticas a raíz de la cultura machista, ocultándose estas maniobras o microviolencias en una relación, donde existe o ha existido presencia de micromachismo. Así mismo, dentro del contexto cotidiano el micromachismo se vuelve más peligroso, al ser considerado algo normal por la sociedad, dado que pasa desapercibido y con ello la mujer tolera que el hombre lleve a cabo sus acciones.

De igual manera, la investigación para la profesión de Trabajo Social es de gran relevancia y fundamental ya que, el entorno donde se ejecutó la investigación no está excepto de la violencia de género, que se presenta en la mayoría de relaciones de pareja del departamento y sus alrededores debido a la cultura machista generada desde los ancestros que ha trascendido por generaciones. De esta manera, la profesión acude al llamado a través de las transformaciones sociales con el fin de dar a conocer las realidades sociales que enfrentan día a día mujeres y hombres por dicho flagelo y, por ende, acciones que contribuyan al cambio social del mismo.

Capítulo II

5. Referente teórico

5.1. Sistema Patriarcal, Machismo y Micromachismo

El estudio realizado a la población joven, se enfocó sobre dos variables, micromachismo en las relaciones de pareja y estilos de crianza en estudiantes. A su vez, estas dos variables, el micromachismo y estilos de crianza permitieron una correlación entre ambas, conllevando al individuo a mirar este flagelo como algo normal en su vida cotidiana.

De esta manera, para analizar el micromachismo se tiene en cuenta Arriazu (2000) “el patriarcado como la relación de dominio absoluto entre hombres y mujeres en las que los hombres tienen intereses determinados y esenciales en el control, uso, sumisión y opresión de las mujeres” (párr. 6). Por miles de años ha prevalecido el control de los hombres sobre las mujeres, donde se organizan estructuras jerárquicas en la familia y en la sociedad provocando una desigualdad entre hombres y mujeres.

De modo que, según Guerrero y Pérez (2014; citado en Cevallos y Jerves, 2018) estos comportamientos se dan “debido a los valores culturales, a la simbolización del género, a los discursos sociales sobre masculinidad, a las presiones de sus grupos sociales y a las experiencias socio-económicas opresivas de dominación presentes en América Latina” (p. 128). De esta manera el machismo se presenta como aquel acto opresor hacia las mujeres, derivándose el control que muchas veces es normalizado y naturalizado, esto se puede denominar micromachismo.

De igual forma, no se puede entender al machismo alejado del micromachismo, el término micromachismo proviene de los conceptos de Bonino (1998; citado en Mayor, 2014) que manifiesta que “lo masculino y el género, que defiende las relaciones entre hombres y mujeres como seres humanos iguales, con lo que inserta el termino antes mencionado” (p.30). En este sentido, el micromachismo es una forma de maniobra imperceptible e interpersonal que es señalado como la base de la violencia de género o la violencia machista,

que engloba una serie de disfuncionalidades como: Maltrato emocional, físico, psíquico, económico y sexual (Bonino, 1998; citado por Mayor, 2014).

Álvarez *et al.* (2016) definen el maltrato físico como “acciones de carácter intencional que conllevan daño y/o riesgo para la integridad física de la víctima. Comprende el uso deliberado de la fuerza, golpes, empujones, palizas, heridas, etc., así como las amenazas de provocarle daño” (p. 27). Por otro lado, los maltratos psicológicos son:

Acciones intencionadas que conllevan un daño y/o riesgo para la integridad psíquica y emocional de la víctima, así como contra su dignidad como persona. Se manifiesta de múltiples formas: insultos, humillaciones, vejaciones, amenazas, etc., que son expresadas abierta o sutilmente. Este tipo de violencia no deja huella física en el cuerpo, pero sí produce un deterioro en diversos aspectos de la vida de quien la sufre (Álvarez *et al.*, 2016, p. 27).

En cuanto al maltrato económico lo definen como “actos u omisiones destinadas a controlar el aspecto económico de la vida de la víctima, restringir o prohibir decisiones sobre patrimonio o dinero, controlar sus bienes, impedir el acceso a la información o el manejo del dinero o de otros bienes económicos” (Álvarez *et al.*, 2016, p. 28).

Por último, según (Álvarez *et al.*, 2016) afirma que “el maltrato o violencia sexual son acciones que obligan a una persona a mantener intimidad sexual forzada (por intimidación, coacción –chantaje o amenaza- u otro mecanismo que anule o limite la voluntad personal)” (p. 28).

Aunque el concepto habla de algo imperceptible, es fácil encontrar que esta sensación de poder de los varones hacia las mujeres genera impactos negativos en la persona, es una forma de presión malintencionada, de baja intensidad, con que las personas buscan ganar algún recurso que en circunstancias normales no alcanzaría a lograr, pero esto genera la imposición y mantenimiento del autoridad y la superioridad; la reafirmación o el recobro de dicho dominio, el resistir ante la maximización del poder personal ante la otra persona; el

aprovechamiento de los poderes conseguidos ante el otro individuo; el aprovechamiento del trabajo del cuidador.

Cabe decir, que en la sociedad colombiana es común ver comportamientos muy sutiles del machismo heredado por parte del sexo masculino que a la par se logra identificar o denominar Micromachismo, definido así por ser un flagelo cultural que afecta en las relaciones de pareja, desde diferentes contextos y situaciones.

Es por ello, importante incluir a la familia, como factor determinante en cualquier comportamiento, ya sea machista o que genere cualquier tipo de violencia. Puesto que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad, por ende, el primer ente formador, para la transferencia de las reglas, valores y patrones de comportamiento, permitiendo en la niño/a apropie los elementos básicos de la cultura y desarrollo de las bases de su personalidad (Rodríguez, 2007; citado en Cuervo, 2009). Esta como factor importante en el ciclo de vida de cada individuo, siendo esta el primer recurso de educación, para la formación integral

5.2 Tipos de micromachismos

A continuación, se menciona la clasificación expuesta por Bonino (1996):

Micromachismos coercitivos: El hombre hace el uso de la fuerza, en el intenta doblegar las situaciones, limitar espacios y tiempos con el objetivo de provocar en ella desconfianza y disminuir su autoestima. Por ende, se presenta subcategorías en las que se destacan: intimidación, control del dinero e imposición de la intimidad.

Micromachismos encubiertos: Estos atentan contra la independencia de la mujer mientras que el hombre encubre dichas maniobras de poder de tal manera siendo ocultadas y actuando de la manera desapercibido con sutileza, utilizando el efecto de las actitudes disminuyendo las acciones eficaces de la mujer y así llevándola a lo que él desee y quiere. De estos se percibe características en donde se ve relegada estos micromachismo de seudointimidad (engaños y mentiras, comunicación defensiva- ofensiva), desautorización y manipulación emocional.

Micromachismos de crisis: Son presentados cuando hay un desbalance en la relación, en que la mujer aumenta su autonomía por cambios importantes o disminución del poder por parte de los hombres a raíz de una pérdida laboral o limitación física, por ende, al sentirse de esta manera recurre a maniobras fortaleciendo su superioridad con el fin de mantener su status quo. De tal modo, se encuentra acciones que son frecuentemente utilizadas las que se percibe el desequilibrio de la mujer, en las cuales se menciona el hipercontrol, pseudoapoyo, resistencia pasiva, hacer promesas mediante regalos y victimismo.

Por consiguiente, Bonino (2005, citado en González, 2017) agrega un cuarto tipo de micromachismo manteniendo los mencionados anteriormente, adicionando los *Micromachismos utilitarios* caracterizado por aspectos domésticos que tradicionalmente ha estado atribuidos hacia la mujer y que presentan la desigualdad favoreciendo al hombre en la no participación de lo domestico imponiendo sobrecargar a la mujer y por ende la justificación de su rol proveedor del hogar.

5.3 Estilos de crianza

Los estilos de crianza, según Castillo (2015) tienen que ver con las conductas que tienen los padres para con sus hijos y demás familiares, es decir, son los valores culturales y normas que los padres devienen en sus hijos y que estos repiten ante las demás personas. En muchas ocasiones estos comportamientos son la causa de problemas complicados de afecto y de comunicación entre los miembros del núcleo familiar, así como, el control y las exigencias de los padres hacia los hijos y la mala educación en la familia.

En tal sentido, el ser humano es un sujeto social que vive se desarrolla en un ambiente de aprendizaje social y este, se da después del nacimiento. Por tanto, “la familia es la primera y más importante estructura de autoridad que experimentamos todos nosotros. Puesto que, nuestro carácter, nuestro concepto de autoridad, y nuestra actitud hacia ella son básicamente formados en la familia” (Moscoso & Vargas, 2015, párr. 3).

Es importante identificar la influencia de la familia y de los estilos y pautas de crianza en el desarrollo socioafectivo, porque de cierto modo la cultura influye en este desarrollo de los

individuos, es decir es ese aprendizaje de generación en generación que se va transmitiendo por las abuelas o los antepasados, puesto que esto sucede por la condición cultural y social que existe, donde se ha mantenido la posición de ciertos estereotipos en la familia.

Debido a esto surge la idea de que la mujer es quien puede cuidar a los hijos y el hombre trae el sustento económico a la casa, desde las primeras etapas del niño se transmite ese aprendizaje, lo que conlleva la idea de decir que la mujer es quien se encarga de las funciones domésticas, mientras los hombres les inculcan que quienes pueden tener autoridad son ellos, en este sentido la madre desde pequeño empieza a dictaminar las funciones que deben adoptar para que crezca dentro de una funcionalidad social coherente. Es aquí donde el género femenino se ve subordinado a la autoridad paterna, porque de cierto modo ese carácter fue aprendido desde su hogar.

En este sentido, son cruciales las prácticas de crianza debido al grado de apoyo que reciba en cada proceso, puesto que la comunicación va de la mano con la crianza como pilar fundamental para adquirir o transmitir normas de comportamiento, de ese modo, cada individuo verá reflejado su amor, apoyo y disposición para con sus padres, también va a generar un estado emocional donde ambos puedan dialogar y tomar las medidas pertinentes en cada decisión o actuar, cabe señalar que cada estilo de crianza se percibirá dependiendo de su núcleo familiar, estereotipos, apoyos o formas de educar.

Por ello, los individuos aprenden de sus padres dependiendo del tipo de crianza que hayan tenido, esta puede variar si fue de manera autoritaria, equilibrada o permisiva, cabe decir que de esta forma el comportamiento del joven se verá reflejado en su accionar.

A su vez, es importante mencionar los diferentes estilos de crianza que se pueden ver reflejados dentro de un hogar.

5.4 Modelos de estilos de crianza

El estilo autoritario es rígido, “este modelo analiza la obediencia como una virtud, los padres con este estilo educativo favorecen la disciplina, dándole mucha importancia a los castigos y poca al diálogo y la comunicación con los hijos” Baumrind (1968; citado en Izzedin y Pachajoa 2009, p. 111). Se puede decir que, este modelo de crianza tiene

afectaciones negativas en la vida social del individuo, debido al grado de complejidad de dicho comportamiento o crianza que ha tenido, lo que puede generar desconfianza, baja autoestima y comportamientos agresivos.

Otro de los estilos de crianza es el equilibrado, según Baumrind (1968; citado en Izzedin y Pachajoa, 2009) Permite entender “las necesidades de los hijos proveyéndoles responsabilidades, permitiendo que ellos mismos resuelvan problemas cotidianos, favoreciendo así la elaboración de sus aprendizajes, la autonomía y la iniciativa personal, fomentan el dialogo y comunicación periódica entre los hijos y padres” (p. 111).

En este modelo los padres establecen norma y compromiso, dependiendo de las necesidades de sus hijos, acompañan el desarrollo o proceso evolutivo de las personas creando en ellos ventajas, puesto que potencian su autoestima, su estado emocional, y mayor seguridad en ellos mismos. Asimismo, los padres en el estilo de crianza “permisivo suelen ser indiferentes ante el comportamiento de sus hijos delegando su responsabilidad hacia otras personas, complaciendo a los niños en todo y dejándolos hacer lo que quieran para no verse involucrados en sus acciones” Sorribes y García (1996; citando en Izzedin & Panchajoa, p. 112).

En esta forma de crianza se reflejan consecuencias en los adolescentes como, conductas de inseguridad, ansiedad, pueden llegar a ser personas egoístas, también pueden carecer de normas o de límites, e incluso pueden presentar agresividad física o verbal por no acatar las normas, esto debido a que fueron criados con un patrón muy tolerante.

Por otra parte, “los hombres son más autoritarios que las mujeres; que los sujetos con edades entre 17 a 20 años son los más altos en autoritarismo, y que los de edad mayor o igual a 33 años son los más democráticos” (Giraldi y Velasco, 2006, p. 30). Asimismo, se tiene en cuenta que los individuos perciben en su crianza a los padres como autoritarios y a la madre como afectuosa y menos estricta.

Dicho anteriormente las diferentes consecuencias o tipologías de los estilos de crianza en la familia, no se puede dejar de lado que estos son tres, como lo es el autoritario, equilibrado y

permisivo, sin embargo, la investigación arrojó que los estudiantes percibían el estilo permisivo como equilibrado y el autoritario como equilibrado, dejando de lado el estilo permisivo, de tal manera que los resultados conllevaron a realizar un análisis por sexo.

5.5 Teoría del desarrollo moral

Partiendo desde la etapa de la adolescencia, como aquella que se caracteriza por diversos cambios biológicos, cognitivos y sociales. En consecuencia, Adrián y Rangel (2012) establecen que estas etapas del ser humano en donde se presentan distintos cambios cognitivos, que desde la perspectiva de Piaget indica de igual manera en el pensar de los jóvenes a medida que infiere en la adultez. Así mismo esto implica para los jóvenes un modo racional, autónomo y crítico que actuara a nivel personal y colectivo.

Por otro lado, el desarrollo de la moralidad en vista de los comportamientos y apropiación de estos. Así mismo, se destacan postulados que buscan comprender e insertar el factor de la moralidad basándose en conductas del ser humano, a partir de los siguientes enfoques y teorías principales por (O'Connor, 1977; citado en Barra, 1987):

Enfoque psicoanalítico, es centrado en la dimensión sentimientos enfatizándose en las emociones y motivaciones. La moralidad resulta en la determinación de los niños con sus padres en cuanto a la incorporación de normas.

Enfoque del aprendizaje social, es establecida por la dimensión de la conducta, caracterizada por la influencia del entorno en el desarrollo de destrezas de control en cuanto a: imitación, castigos, refuerzos, prácticas educativas entre otras.

Enfoque cognitivo-evolutivo, se caracteriza por la dimensión del conocimiento, estableciéndose el avance de las normas y apropiación de los valores universales, de tal modo, este enfoque explica cómo el sujeto adquiere una organización por medio de un orden moral externo y como estas cambian en medida del crecimiento.

5.5.1. Niveles del desarrollo moral

Se presentan en el desarrollo moral niveles que se crean a partir de “perspectivas distintas que la persona puede adoptar en relación a las normas morales de la sociedad” (Barra, 1987, p. 10). Además, estos niveles pueden estar presentes en la niñez, adolescencia y en la adultez.

Rodríguez (2016) contextualiza los tres niveles a continuación:

Nivel preconvencional, es presentada es niños menores de nueve años, adolescentes y adultos. El individuo desconoce o no ha llegado a comprender y conservar las normas establecidas por la sociedad, por ello son cumplidas para no ser castigados.

Nivel convencional, se halla en su mayoría adolescentes y adultos. En este caso el “yo” acata las normas o de cierta manera cumplen con las expectativas de la sociedad, puesto que en esta instancia piensa en las consecuencias que traería consigo un acto negativo.

Nivel postconvencional, es establecido por la minoría de los adultos básicamente después de los 20 años. “Aquí el individuo diferencia su yo de las expectativas o normas sociales, definiendo sus valores según principios morales escogidos” (Kohlberg, 1992, citado en Rodríguez, 2016, p. 14). De igual modo, el individuo se basa por sus principios y valores morales ante normas o criterios sociales.

Capítulo III

6. Marco Metodológico

6.1. Diseño y tipo de investigación

Esta investigación está enmarcada en el enfoque cuantitativo, lo cual Hernández, Fernández y Baptista (2004) plantean que es utilizada para recolectar datos, para posteriormente analizar los datos con el fin de corroborar hipótesis, examinar teorías y establecer modelos de conductas sobre la población. Por ello, se emplea los cuestionarios y entre otras que generen números y posteriormente ser analizados, de tal manera arroje resultados para comprobar, ratificar o anular una relación en variables.

Siguiendo con el enfoque cuantitativo, el diseño de esta investigación es no experimental transeccional, de tipo correlacional. Sousa, Driessnack y Costa, (2007) afirman que este tipo de diseño no manipula variables, puesto que se observa lo que sucede en su naturaleza sin intervención alguna.

La presente investigación es de corte transversal, lo cual se trabajó en un tiempo y espacio determinado. Hernández et ál., (2014) afirman que:

Los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único, es decir su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado, es como tomar una fotografía de algo que sucede, a su vez, los diseños transeccionales se dividen en tres: exploratorios, descriptivos y correlacionales-causales (p. 115).

Por otro lado, este estudio es de alcance correlacional, lo que según Sousa et ál., (2007) “son utilizados para examinar si los cambios en una o más variables están relacionados a los cambios en otras variables, esto se define como covarianza, permitiendo analizar la dirección, el grado, la magnitud y la fuerza de las relaciones o asociaciones” (párr. 12).

6.2. Población y muestra

La población de estudiantes en CECAR para el año 2019 corresponde a 6324 estudiantes matriculados en los diferentes programas presenciales de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR, sede Sincelejo. De esta forma, se hizo primero el cálculo de una muestra simple finita que dio como resultado 362 participantes, teniendo en cuenta un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5% con el fin de que los resultados fuesen lo más fiables posible. Con el objetivo de distribuir esta muestra por programas, se realizó una muestra estratificada, lo cual se define como “es aquella en la que el marco muestral divide a sujetos y unidades de observación por categorías o subgrupos, con base a ciertas características de interés” (Salinas, 2004, p. 121).

De esta manera, se trató de que la muestra fuese equilibrada en los programas (ver tabla 1). Por la dificultad de acceso a los listados de los distintos estudiantes, se realizó una muestra intencional hasta lograr cumplir con los sujetos de la muestra necesarios. Finalmente, se obtuvo una muestra de 462 estudiantes.

Tabla 1

Muestra estratificada

Programas presenciales	Muestra estratificada inicial	Muestra definitiva
Administración de empresas	75 estudiantes	75 estudiantes
Arquitectura	27 estudiantes	27 estudiantes
Ciencias del deporte y la actividad física	18 estudiantes	22 estudiantes
Contaduría pública	25 estudiantes	27 estudiantes
Derecho	46 estudiantes	52 estudiantes
Economía	7 estudiantes	7 estudiantes
Ingeniería de sistemas	13 estudiantes	19 estudiantes
Licenciatura en lingüística y literatura	16 estudiantes	22 estudiantes
Licenciatura en pedagogía infantil	15 estudiantes	18 estudiantes
Psicología	73 estudiantes	74 estudiantes
Trabajo social	94 estudiantes	94 estudiantes
Ingeniera industrial	20 estudiantes	26 estudiantes
TOTAL	362	462

Fuente: Elaboración propia

A continuación, se muestra el cuadro de operacionalización de este estudio (ver Tabla 2), que visibiliza las variables a analizar, el tipo y nivel de la variable y la interpretación numérica de la misma.

Cuadro 1

Operacionalización de variables

Pregunta problema	¿Cuál es la relación entre el Micromachismo y los estilos de crianza en parejas jóvenes de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR, sede Sincelejo?			
Objetivo general	Determinar la relación entre el Micromachismo y los estilos de crianza en parejas jóvenes de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR, sede Sincelejo.			
Objetivos específicos	Variables	Tipo de variable	Nivel variable	Evaluación variable
Identificar actitudes del Micromachismo en las relaciones de parejas jóvenes en la CECAR.	Micromachismo	Cuantitativa	Escala	Puntaje mínimo 28 Puntaje máximo 140
	Pareja actual	Cualitativa	Nominal	1 Sí tiene
				2 No tiene actualmente, pero ha tenido
	Convivencia actual pareja	Cualitativa	Nominal	1 Sí
				2 No
	Describir los estilos de crianza en estudiantes con pareja de la CECAR.	Tutores a cargo crianza	Cualitativa	Nominal
2 Mamá				
3 Ambos progenitores				
4 Tío (a)				
5. Abuelo (a)				
Estilos de crianza: autoritario		Cuantitativa	Escala	Puntaje mínimo 26
				Puntaje máximo 130
Estilos de crianza: equilibrado		Cuantitativa	Escala	Puntaje mínimo 11
	Puntaje máximo 55			
Comparar las diferencias entre	Sexo	Cualitativa	Nominal	1 Mujer
				2 Hombre

sexo, el Micromachismo y los estilos de crianza en parejas jóvenes de la CECAR.	Programas	Cualitativa	Nominal	1 Administración
				2 Arquitectura
				3 Ciencias del deporte
				4 Contaduría pública
				5 Derecho
				6 Economía
				7 Ingeniería de sistemas
				8 Ingeniería industrial
				9 Psicología
				10 Trabajo social
				11 Licenciatura en pedagogía infantil
				12 Licenciatura en lingüística

6.3. Consideraciones éticas

Se elaboró el consentimiento informado en el mismo cuestionario que se elaboró. Se entendió que, al cumplimentar y enviarlo, aceptaban participar en la investigación. De igual forma, los datos suministrados fueron confidenciales, ya que los datos fueron utilizados para fines estrictamente investigativos, no se verá afectado la integridad de la persona (ver en anexo 2).

6.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Por consiguiente, en la recolección de datos se utilizaron dos instrumentos de tipo cuestionario (ver en el anexo 5 y 6). El primer cuestionario tuvo como nombre Micromachismo en parejas jóvenes de Hernández (2017) con 28 ítems, que permitieron identificar actitudes propias del Micromachismo en parejas jóvenes y el segundo cuestionario fue el de Estilos de crianza para jóvenes con 62 ítems, adaptado por Velásquez y Villouta (2013) y traducido del denominado Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza de Robinson y Cols (1995), que midió los estilos de crianza en jóvenes. Se crearon los instrumentos mediante la aplicación *Google Forms* (Formularios de Google) y estos fueron enviados a través de correo electrónicos.

Estos instrumentos fueron validados por cinco expertas en las temáticas de género y familia, en el que se les facilitó un formato de validación en forma física con la introducción, procedimiento de validación de contenido, matriz de la evaluación y ampliación para poder agregar comentarios y sugerencias correspondientes.

6.5. Plan de análisis

Por un lado, se realizaron los análisis correspondientes a la validación y confiabilidad de los instrumentos usados. Para esto, se realizó el análisis factorial exploratorio (*KMO*, *Barlett* y matriz de componentes) y análisis de fiabilidad con *Alpha de Cronbach*. Luego, se analizó la confiabilidad usando el método de test por mitades (*split-halves*) de Spearman y Brown.

De esta forma, se llevó a cabo un análisis factorial con el objetivo de comprobar la estructura del cuestionario, es decir, la agrupación en factores de las variables o ítems, puesto que se buscó “reducir la complejidad de un gran número de variables en un número más reducido; por lo tanto, explicar el fenómeno de forma más minuciosa” (Martínez y Sepúlveda, 2012, p. 198). Para obtener resultados en términos analíticos e interpretativos, se realizaron distintas pruebas previas que garantizaron la existencia de interrelación entre los ítems y cumplir otras condiciones (Lloret-Segura, Ferreres-Traver, Hernández-Baeza, y Tomás-Marco, 2014):

- Prueba de esfericidad de Bartlett. Permite evaluar la hipótesis que afirma que las variables no están correlacionadas. Un buen resultado es que la prueba resulte significativa ($p > ,050$).
- La Medida de Adecuación Muestral de Kaiser-Mayer-Olikin (KMO). Mide el grado de interrelación promedio entre las variables. Varía entre 0 y 1. Se considera adecuado cuando es igual o superior a 0,700.
- La solución factorial debe explicar al menos el 50% de la variabilidad de los ítems.
- El número de variables o ítems por componente generado debe ser de al menos tres.

Se realizó una prueba de validez a través del *Alfa de Cronbach*, la cual garantiza la precisión del instrumento. Dicho indicador debe ser igual o superior a 0. Finalmente, para el análisis de confiabilidad a través del método test por mitades de Spearman y Brown se evaluó el umbral de fiabilidad según: *fiabilidad excelente* = $ICC > ,800$; *fiabilidad buena* = $,600 < ICC \leq ,800$; *fiabilidad moderada* $,400 \leq ICC \leq ,600$; *fiabilidad débil y pobre* = $ICC \leq ,400$.

Por otro lado, se realizaron los descriptivos de las diferentes variables estudiadas con el uso de frecuencia y porcentaje. Para evaluar las diferencias entre variables se utilizó un análisis de normalidad (es decir, que la muestra esté distribuida de manera normal $p > ,050$ en las puntuaciones obtenidas) y de homogeneidad (que las distribuciones sean iguales entre todos los grupos $p > ,050$). Esto para determinar el tipo de análisis para cada variable, sea de medidas paramétricas (T-Student para dos grupos o ANOVA para tres o más grupos) o no paramétricas (U de Mann Whitney para dos grupos o Kruskal- Wallis para tres o más grupos). Para este estudio, se usó para la variable programa ANOVA y para la variable sexo, U de Mann Whitney.

El análisis estadístico se realizó con el apoyo del programa para análisis de datos cuantitativos SPSS versión 23.

Capítulo IV

11. Resultados

11.1. Análisis de validez y confiabilidad de las escalas utilizadas

En el presente trabajo, se realizaron pruebas de validación de instrumentos en la muestra objeto de estudio. Los resultados para la prueba de **micromachismo** fueron los siguientes. Por un lado, se realizó el análisis factorial exploratorio con valores de KMO en ,913 lo que significa que se puede utilizar el análisis factorial (cuanto más cerca de 1 tenga el valor del test KMO, implica que la relación entre variables es alta). Igualmente, se aplicó la prueba de esfericidad de Barlett da ,000 manteniendo la utilidad de usar el análisis.

Se realizó el análisis factorial y arrojó seis componentes explican el 59% de la varianza, sin embargo, se encontró que el componente 1 tiene la mayoría de los reactivos y los otros cinco componentes no cumplen con el criterio de tener al menos 3 reactivos. Por lo tanto, es una prueba que no se puede trabajar en esta investigación por subcomponentes, sino solamente como variable única el micromachismo como tal.

Tabla 2

Matriz de componente de la escala de Micromachismo

	Componente					
	1	2	3	4	5	6
1	,598	-,357	-,230	-,100	,390	-,056
2	,611	-,321	-,194	-,203	,342	-,009
3	,524	-,524	-,099	,280	,017	-,093
4	,492	,091	-,164	,171	,199	-,052
5	,555	,262	-,408	,132	-,040	-,033
6	,626	,088	-,422	-,073	-,306	-,012

7	,425	-,058	,144	,451	,323	-,016
8	,597	-,299	-,042	-,046	,031	,294
9	,663	-,119	-,168	-,275	,044	,204
10	,641	-,142	-,207	-,096	-,309	,191
11	,684	,147	-,107	-,058	-,251	,098
12	,505	-,534	,042	,289	,031	-,021
13	,315	,402	,136	,154	,241	-,428
14	,505	-,063	,096	,435	-,131	-,126
15	,480	,340	-,229	,343	-,088	-,173
16	,665	,253	-,152	-,039	-,079	-,232
17	,621	-,046	-,037	,136	-,068	-,011
18	,602	,123	-,115	-,005	-,254	-,088
19	,626	,108	,366	,110	-,052	,152
20	,421	-,324	,372	,239	-,258	,143
21	,376	,440	,179	,209	,025	,516
22	,462	,489	,067	,145	,370	,317
23	,578	,153	,036	-,330	,236	,155
24	,623	,056	,369	-,178	-,105	-,220
25	,666	,108	,296	-,307	,033	-,203
26	,535	-,230	,443	-,145	-,108	-,070
27	,633	,212	,203	-,223	-,143	-,066
28	,698	-,028	,077	-,255	,186	-,119
Método de extracción: análisis de componentes principales.						
a. 6 componentes extraídos.						

Teniendo en cuenta la tabla 2, se hicieron dos pruebas de validez de Cronbach, una que contuvo todos los reactivos de la prueba y otra que dejó por fuera los reactivos 7, 13, 21 y 22; se encuentra que ambas (con todos los reactivos o quitando 4 reactivos) son válidos, sin embargo, es más alta la de todos los reactivos (ver tabla 3)

Tabla 3

Estadísticas de fiabilidad de la escala Micromachismo

Alfa de Cronbach	N de elementos
,915	28
,913	24

En la confiabilidad de la prueba se hace test por mitades; eso significa que los reactivos pares (2, 4, 6...) se convirtieron en la prueba y los reactivos impares (1, 3, 5...) se convirtieron en la posprueba. Para hacer este cálculo, primero se debe realizar una medición de Pearson (r_p) y posteriormente una Spearman y Brown (r_{sb}); donde se encuentra que la escala es altamente confiable (ver tabla 4).

Tabla 4

Confiabilidad escala de micromachismo

Rho pearson micro	0,87
Rho spearman-Brown micro	0,93

En la **escala de crianza**, se pudo encontrar la prueba de KMO que arroja un puntaje de **,926** lo que significa que se puede utilizar el análisis factorial (cuanto más cerca de 1 tenga el valor del test KMO, implica que la relación entre variables es alta). Igualmente, la prueba de esfericidad de Barlett da ,000 manteniendo la utilidad de usar el análisis. Se obliga al sistema que cree al menos 3 componentes (los que supuestamente tiene la escala original) al hacer el análisis factorial, teniendo en cuenta que el primer ejercicio, planteó 9 componentes la mayoría de ellos con un solo reactivo. Arrojando los resultados que se pueden ver en la tabla 5.

Tabla 5

Matriz de componente rotado de la escala Estilos de crianza

	Componente		
	1	2	3
1	,615	,033	-,047
2	-,038	,328	,385
3	,447	-,072	-,016
4	-,151	,371	,004
5	,598	,076	-,084
6	-,018	,361	,259
7	,669	-,084	-,110
8	,155	,417	-,164
9	,710	,018	-,134
10	-,101	,498	,378
11	,678	,039	-,179
12	,679	,056	-,237
13	-,154	,316	,477
14	,492	-,067	-,267
15	,052	,554	,057
16	,404	,089	,200
17	,009	,131	,521
18	,689	-,080	-,139
19	-,007	,387	,309
20	-,022	,529	,187
21	,711	-,067	,023
22	,641	-,044	-,046
23	-,154	,300	,531
24	,724	-,152	,043
25	,684	-,156	,227
26	-,303	,453	,301
27	,732	-,116	-,107
28	-,091	,737	,089
29	,748	,005	,011
30	,017	,615	,081
31	,675	,112	-,076
32	-,258	,266	,472
33	,682	-,075	-,066
34	-,081	,550	,307
35	,732	,017	-,087
36	,049	,298	,056
37	-,107	,490	,433

38	,406	,027	,329
39	,516	,157	,014
40	,458	,117	,207
41	,161	,573	-,042
42	,763	-,001	,039
43	-,154	,632	,318
44	,082	,353	,289
45	-,097	,722	,101
46	,762	-,175	,049
47	,310	,098	,286
48	,642	-,066	-,029
49	,215	,489	,131
50	-,060	,330	,549
51	,741	-,097	-,071
52	,179	-,004	,645
53	,726	-,027	,193
54	-,190	,578	,296
55	,634	,005	,027
56	-,200	,216	,511
57	-,119	,518	,239
58	,606	-,183	,332
59	,005	,135	,589
60	,562	-,163	,324
61	,016	,239	,524
62	,263	,040	,593

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Método de rotación: Varimax con normalización Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 6 iteraciones.

Los tres componentes explicarían el 39,658% de la varianza; muestra que todas las tres escalas serían válidas, sin embargo, hay que hacer una revisión si los reactivos que se juntan, son coherentes con lo que dice la escala que está evaluando (validez de contenido).

Tabla 6

Fiabilidad de la escala Estilos de crianza

Componente	Alfa de Cronbach	N de elementos
1	,949	31
2	,875	20
3	,877	11

Inicialmente se obtuvo la verificación de los ítems del documento original con el análisis que se realizó se presentaron de la siguiente forma. En el documento original se encuentran en autoritario 27 reactivos, dado así que del análisis coinciden 26. Del análisis se encuentran los ítems 11, 24, 38, 40 y 47 correspondientes al autoritario que, no coincidiendo con el original, puesto que estos mencionados en el documento original coinciden con el permisivo excepto el ítem 40 y 47 que están ubicados en equilibrado estos en el original.

Por segundo, en el componente equilibrado se encuentran 20 ítems del documento original, de esos en el análisis coinciden 9. Del análisis se encuentran los ítems 4, 15, 20, 30, 36, 41, 45. 49 y 52 del documento original que no coinciden, puesto de los mencionados en el análisis están ubicados en permisivo.

Seguidamente, en el tercer componente permisivo se encuentran 15 ítems de documento original, de esos coinciden un solo ítems que es el 52, puesto el resto el análisis se encuentran ubicados en la dimensión de equilibrado excepto el ítem 62 que pertenece en el documento original al autoritario. Para visibilizar la diferencia entre las escalas validadas (ver anexos 3 y 4) y las originales para esta investigación (ver anexos 5 y 6).

De acuerdo a lo anterior se llevó a dos variables puesto que el tercer factor no evaluaba la muestra seleccionada ya que los jóvenes perciben el estilo de crianza permisivo como equilibrado, quedando los reactivos de equilibrado en casi todos los de permisivo y los que

quedaron en autoritarios están en equilibrado y autoritario. De este modo se llevaron a 2 componentes como se describe a continuación.

Para evaluar el comportamiento autoritario se obtuvo 26 reactivos. Para el cálculo de la confiabilidad, se realizó un test por mitades, esto significó que se dividió el número de reactivos a la mitad, como si la suma de la mitad de los reactivos pares fuera la primera aplicación de la prueba y la sumatoria de los reactivos impares fuera la segunda aplicación. Los reactivos (teniendo en cuenta la vieja numeración), tendría los 26 reactivos serían: 1, 3, 5, 7, 9, 12, 14, 16, 18, 21, 22, 25, 27, 29, 31, 33, 35, 39, 42, 46, 48, 51, 53, 55, 58, 60. Los impares serían 13 reactivos: 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31, 33, 35, 37, 39, 41, 43, 45, 47, 49, 51, 53, 55, 57, 59, 61. Los pares serían 13 reactivos: 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30, 32, 34, 36, 38, 40, 42, 44, 46, 48, 50, 52, 54, 56, 58, 60.

De igual forma, para evaluar en comportamiento equilibrado se obtuvo 11 reactivos estos fueron: 6, 13, 17, 19, 26, 28, 32, 37, 43, 44 y 54; para poder hacer la confiabilidad, se debían tener la misma cantidad de reactivos, por lo que para este caso no se tomó el reactivo 54 (para el cálculo de la confiabilidad), porque para la sumatoria del comportamiento si se tuvo en cuenta este reactivo. Los reactivos impares serían: 13, 19, 28, 37 y 44. Los reactivos pares serían: 6, 17, 26, 32 y 43.

Para hacer el cálculo de esta confiabilidad se aplicó dos pruebas de correlación; la primera es una correlación de Pearson (r_p), que es la que se utiliza para ver la similitud del test-retest; pero como en este caso la prueba se parte en dos, a la r de Pearson se le hace un nuevo cálculo que se conoce como correlación de Spearman y Brown (r_{sb}) (ver tabla 7).

Tabla 7

Confiabilidad escala de crianza por componentes

Autoritario	rp autoritario	0,92
	rsb autoritario	0,96
Equilibrado	rp equilibrado	0,70
	rsb equilibrado	0,82

La rsb autoritaria es ,96 lo que es una alta confiabilidad. Y la rsb equilibrado ,82 lo que también es una alta confiabilidad.

11.2. Análisis descriptivos de las variables de estudio

11.2.1. Variable Sociodemográfica

Se recopiló información general sobre los encuestados que se muestra a continuación. En lo que se refiere al perfil de los/as participantes hubo una participación más significativa con el género femenino, situándose esta en un 62% mientras el género masculino un 38%. De lo que se infiere que las mujeres mostraron más colaboración e interés en participar en la temática abordada. Se pudo observar que el 63% de los estudiantes sí tienen pareja actualmente, de esto se puede decir que los estudiantes empiezan con su vida de noviazgo desde las diferentes etapas de su ciclo de vida, puesto que no existe una edad determinada para iniciar o terminar una relación. Así mismo, se infiere que una de las causas que puede generar conflicto en una relación de pareja es que no haya igualdad de derecho, es decir, no aceptar las decisiones de uno de los dos, también puede ser que controlen sus salidas o amistades, lo que genera desconfianza entre ambos y por ello en muchas relaciones se ha vuelto algo (tóxico) que, aunque parezca sin importancia a lo largo de la relación, puede generar violencia. Mientras que un 37% de los estudiantes manifestaron no tener pareja actualmente, pero sí haberla tenido anteriormente.

Igualmente, una relación de pareja es una construcción de amor, cariño, comprensión, confianza, respeto e igualdad. El 81% de los estudiantes no conviven con su pareja, pero sí mantienen una relación abiertamente en su contexto, ya sea en la universidad, hogar u otras partes, mientras el 19% si convive con su pareja, es decir que comparten momentos más en parejas. De este modo, se tuvo en cuenta las personas a cargo de la crianza de los jóvenes universitarios encuestados están en un 66% de ambos progenitores, es decir, se han criado en una familia nuclear. También se presenta que el 21% en su crianza está a cargo de la figura femenina como lo es la mamá comprendiéndose en muchos de los casos madres solteras, esta otros con el 4% que se deduce a otros familiares o personas que no hacen parte de la familia, seguidamente se puede ver que la figura masculina como lo es el papá se ve reflejado tan solo en 3% y por ultimo esta tía(o) que ningún encuetado fue criado por esta figura.

11.2.2. Variable Micromachismo

Con la variable Micromachismo se pretende determinar las actitudes o acciones que se pueden generar desde una relación de pareja, entendiéndose esta como un vínculo sentimental que une a dos personas.

Tabla 8

Cuestionario Micromachismo

PREGUNTAS	RESPUESTAS				
	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
1. Mi pareja controla a dónde salgo.	10 (2%)	14 (3%)	91 (20%)	83 (18%)	264 (57%)
2. Mi pareja controla con quien salgo.	9 (2%)	19 (4%)	70 (15%)	82 (18%)	282 (61%)
3. Mi pareja me ha revisado el celular.	27 (6%)	33 (7%)	174 (38%)	89 (19%)	139 (30%)
4. Mi pareja me estable que debo hacer en mis ratos libres.	1 (0%)	2 (0%)	26 (6%)	42 (9%)	393 (85%)
5. Mi pareja me ha insultado, humillado, ignorado, etc., en público.	0 (0%)	4 (1%)	29 (6%)	52 (11%)	377 (82%)
6. Mi pareja me ha insultado, humillado, ignorado, etc., en privado.	2 (0%)	11 (3%)	97 (27%)	82 (23%)	170 (47%)
7. Mi pareja controla en qué gasto mi dinero.	4 (1%)	7 (2%)	37 (8%)	52 (11%)	358 (78%)
8. Mi pareja se enfada o pierde el control cuando no sabe dónde estoy o con quién estoy.	18 (4%)	16 (3%)	91 (20%)	94 (20%)	248 (53%)
9. Mi pareja cambia su actitud o se enfada cuando salgo con mis amigos/as o familiares.	11 (2%)	9 (2%)	77 (17%)	88 (19%)	277 (60%)
10. Mi pareja me hace sentir culpable cuando discutimos	19 (4%)	23 (5%)	114 (25%)	94 (20%)	212 (46%)

11. Mi pareja critica o desvaloriza algunas cosas que hago	3 (1%)	11 (2%)	76 (16%)	81 (18%)	291 (63%)
12. Mi pareja me ha revisado las redes sociales	31 (7%)	24 (5%)	14 (30%)	78 (17%)	190 (41%)
13. Mi pareja se alegra de mis fracasos	1 (0%)	0 (0%)	5 (1%)	12 (3%)	444 (96%)
14. Mi pareja delega tareas en mí que él/ ella afirma que yo hago mejor (haz la cama tú, que la sabes hacer mejor; haz la comida tú, que te sale más buena; pláncame la camisa tú, que a mí se me queda arrugada, etc.).	4 (1%)	12 (3%)	69 (15%)	67 (14%)	310 (67%)
15. Mi pareja me hace comentarios desagradables sobre mi aspecto físico.	1 (0%)	0 (0%)	22 (5%)	42 (9%)	397 (86%)
16. Mi pareja me dice que todo acto tiene su consecuencia (si no haces las cosas como él/ella quiere o como dice, puede enfadarse, gritarte o humillarte)	5 (1%)	7 (2%)	38 (8%)	52 (11%)	360 (78%)
17. Mi pareja me impone maneras determinadas de vestirme, peinarme o comportarme en público	3 (1%)	11 (2%)	47 (10%)	70 (15%)	331 (72%)
18. Mi pareja me manipula con mentiras	5 (1%)	4 (1%)	44 (10%)	60 (13%)	348 (75%)
19. Mi pareja me hace regalos u obsequios para que me comporte o haga algo que él/ella desea	4 (1%)	4 (1%)	9 (41%)	59 (12%)	358 (77%)
20. Tras una discusión fuerte con mi pareja, esta se muestra cariñosa, atenta, me hace regalos y me promete que nunca más volverá a suceder y que todo va a cambiar	26 (6%)	42 (9%)	113 24%	64 14%	217 47%
21. Mi pareja no me deja participar ni opinar en conversaciones en público	6 (1%)	5 (0%)	10 (2%)	24 (5%)	217 (90%)
22. Mi pareja me establece los tiempos que debo pasar con mi familia	1 (0%)	2 (0%)	8 (2%)	18 (4%)	433 (94%)
23. Mi pareja me establece los tiempos que debo pasar con mis amigos	2 (0%)	4 (1%)	22 (5%)	46 (10%)	388 (84%)
24. Mi pareja me dice cosas tipo “quien bien te quiere, te hará llorar”; “los celos, demuestran amor”; “el amor verdadero lo aguanta y lo puede todo”.	5 (1%)	3 (0%)	22 (6%)	10 (3%)	373 (90%)
25. Mi pareja me hace creer que el amor es posesión y exclusividad	3 (1%)	3 (1%)	33 (7%)	12 (54%)	362 (79%)
26. Mi pareja afirma que nadie me va a querer tanto como él/ ella	56 12%	28 (6%)	76 (17%)	60 (13%)	242 (52%)

27. Mi pareja justifica sus acciones señalando que sus amigos o familia también las hacen igual.	6 (1%)	9 (2%)	42 (9%)	62 (14%)	343 (74%)
28. Mi pareja limita y controla las relaciones con mis amistades	3 (1%)	10 (2%)	29 (6%)	63 (14%)	357 (77%)

Fuente: Elaboración propia.

Se analiza que el 20% de los estudiantes encuestados manifestaron haber controlado las salidas de su pareja, por ello sería interesante indagar qué tipo de salidas han controlado y si estas les han generado problemas, un 15% manifestó haber tenido dificultades con su pareja por haber ocultado con quien ha salido, se puede decir que el control es una conducta evidente en las relaciones y puede generar Micromachismo y por ende afectar la relación a futuro.

No obstante, el 38% de los estudiantes afirmaron que a veces la pareja le ha revisado el celular, el 30% referencian que casi siempre, el 19% casi nunca, mientras el 7% a veces. Ahora bien, se infiere que gran parte de la población que tiene acceso a la tecnología y en especial el uso de celulares ha traído consigo que las parejas entren en discusión por el mismo a la hora de revisar su contenido por parte de una de ellas. Sería pertinente saber qué tipo de información revisan y si esto puede generar conflictos o agresividad en su relación. Debido a esto se indago sobre el tiempo libre en la pareja, lo que manifestaron que un 85% nunca le ha establecido sus tiempos a la pareja, un 6% a veces, también se logró conocer que un 82% nunca se han humillado e ignorado en público, el 6% a veces, a su vez el 47% nunca se han humillado e ignorado en privado, pero el 27% a veces lo han practicado, el 23% casi nunca y el 3% casi siempre.

Otro de los puntos, es si las parejas tienen control sobre el uso del dinero, lo que manifestaron en un 78% que nunca han controlado su uso, el 11% casi nunca, pero un 8% a veces, asimismo se preguntó sobre si su pareja ha perdido el control y enfado cuando no sabe dónde está y con quien, lo que el 53% consideran que nunca han tenido ese tipo de situaciones, un 20% casi nunca, otro 20% lo ha tenido a veces. Ahora, es pertinente decir que este tipo de acciones (controles) puede generar en la pareja desconfianza, manipulación o agresividad, de este modo la pareja cambia su actitud o se enfada cuando sale con amigos/as o familiares, el 60% nunca han cambiado de actitud o enfadado, 19% casi nunca, y el 17% a veces.

En cuanto, al ser sentidos culpables por su pareja, el 46% de los jóvenes nunca al discutir con su pareja le ha hecho sentir culpable, pero el 25% consideran que a veces han estado o estuvieron en esta situación que de una u otra manera suele ser muy utilizada para no pedir disculpas por la situación que él/ella provocó, el 20% casi nunca y el 5% casi siempre, de igual modo el 16% a veces en la relación de pareja han desvalorizado o criticado en cosas que han hecho y un 2% siempre. Por lo tanto, se cree que es pertinente saber qué tipo de acciones pueden conllevar a que estas personas puedan criticarse entre sí.

Sin embargo, el 41% de las parejas nunca les ha revisado las redes sociales, 30% a veces, mientras el 7% siempre, es decir en ocasiones ha pasado o pasó, demostrando con ello que las redes sociales han estado en el foco de las parejas, permitiendo o sin autorización la revisión de estas, a su vez, se encontró que el 96% de las personas consideran que nunca sus parejas se han alegrado de sus fracasos, pero un 4% a veces. No obstante, el 67% de los jóvenes manifestaron que nunca sus parejas le delegan o han delegado tareas que comúnmente se realiza todos los días por ser mejor que el otro/a, en consecutivo se halla que un 15% a veces se delegan, el 14% casi nunca, el 3% casi siempre.

En las relaciones de parejas se tienen en cuenta los comentarios desagradables que pueden hacerse sobre su aspecto físico, sin embargo, un 86% manifestaron que nunca han pasado por esta situación, pero un 5% a veces. No obstante, un 78% nunca le han comentado que todo acto tiene su consecuencia, por no hacer las cosas como él o ella dicen, pero un 8% a veces. Este tipo de comentarios en las relaciones pueden desvalorizar o dañar la relación, por ello sería necesario saber que valores manejan las parejas y si las faltas de estos pueden generar consecuencia en su relación.

Con respecto a la forma de vestir de las parejas los jóvenes indicaron que el 72% nunca sus parejas les han impuesto maneras determinadas de vestirse, peinarse o en la forma como deben comportarse en público, un 15% manifiesta que casi nunca, el 10% a veces sucede, un 2% corresponde al casi siempre, de este modo la manipulación en las relaciones de parejas hoy día juega un papel importante, mediante esta, la pareja consigue el sometimiento del día a día, a través de su propio anhelo y beneficio, por ello un 75% manifestaron que nunca la pareja lo ha manipulado con mentiras, un 13% manifiesta que casi nunca, el 10% a veces y el 1% casi

siempre. De acuerdo con esto se conoció que los regalos para que la pareja haga lo que el otro desee, buscan manipular y someter de un modo sutil, tratando siempre el de mantener la posición superior y de dominio. El 77% nunca le ha hecho regalos u obsequios para que se comporten o hagan algo que su pareja desea, mientras que el 12% casi nunca, el 9% manifiesta que su pareja a veces le ha hecho regalos u obsequios para que se comporten o hagan algo que él/ella desea.

11.2.3. Variable Estilos de crianza

Primeramente, se presenta con un 66% de los estudiantes encuestados de la Corporación Universitaria del Caribe Cekar, afirman que su crianza ha estado a cargo de ambos progenitores (papá y mamá), identificándose en una gran mayoría de los jóvenes han sido criados en una familia nuclear a diferencia del 21% en el que indica a cargo de su crianza por la figura materna, comprendiéndose que en su crianza no ha figurado la paternidad. De lo anterior se concluye que existen dos tipos de familias a cargo de la crianza de los jóvenes como lo son las familias monoparentales y las nucleares.

Tabla 9

Cuestionario de estilos de crianza

PREGUNTAS	RESPUESTAS				
	Siempre	Casi siempre	Casi la mitad del tiempo	Rara vez	Nunca
1. Mis tutores conocen los nombres de mis amigos/as.	55 (12%)	114 (25%)	60 (13%)	220 (47%)	13 (3%)
2. Mis tutores me felicitan cuando mi comportamiento es adecuado.	221 (48%)	60 (13%)	36 (8%)	103 (22%)	42 (9%)
3. Mis tutores comparten tiempo conmigo	200 (43%)	91 (20%)	93 (20%)	65 (14%)	13 (3%)
4. Mis tutores son cariñosos cuando me encuentro herido/a o frustrado/a	184 (40%)	118 (26%)	431 (9%)	89 (19%)	28 (6%)
5. Mis tutores me apoyan y entienden cuando estoy enojado/a, molesto/a	140 (30%)	89 (19%)	78 (17%)	116 (25%)	39 (9%)

6. Mis tutores se comportan de forma tranquila y relajada conmigo	166 (36%)	115 (25%)	103 (22%)	64 (14%)	14 (3%)
7. Mis tutores me comunican lo que esperan de mi comportamiento antes de realizar una actividad	107 (23%)	76 (17%)	71 (15%)	137 (30%)	71 (15%)
8. Mis tutores muestran paciencia conmigo	213 (46%)	90 (20%)	79 (17%)	65 (14%)	15 (3%)
9. Mis tutores responden a mis sentimientos y necesidades.	182 (39%)	93 (20%)	73 (16%)	85 (19%)	29 (6%)
10. Mis tutores permiten expresar mi opinión en cuanto a las reglas familiares	193 (42%)	90 (20%)	71 (15%)	75 (16%)	33 (7%)
11. Mis tutores me han explicado las razones por las cuales las reglas deben ser obedecidas	247 (53%)	70 (17%)	61 (13%)	63 (14%)	21 (5%)
12. Mis tutores valoran mis intentos y mis logros	313 (68%)	51 (11%)	42 (9%)	42 (9%)	14 (3%)
13. Mis tutores me han ayudado a entender el efecto de mi comportamiento, animándome a hablar de las consecuencias de mis acciones	161 (35%)	92 (20%)	76 (17%)	85 (18%)	48 (10%)
14. Mis tutores tienen en cuenta mis deseos antes de decirme que haga algo	119 (26%)	85 (18%)	99 (21%)	109 (24%)	50 (11%)
15. Mis tutores conocen mis problemas o preocupaciones académicas	185 (40%)	64 (14%)	69 (15%)	111 (24%)	33 (7%)
16. Mis tutores me han pedido disculpas cuando se han equivocado en mi crianza	90 (19%)	64 (14%)	45 (10%)	159 (34%)	104 (23%)
17. Mis tutores han conversado conmigo cuando actué de manera negativa	173 (37%)	86 (19%)	66 (14%)	96 (21%)	41 (9%)
18. Mis tutores han compartido momentos agradables y cariñosos conmigo	274 (56%)	73 (15%)	69 (14%)	60 (12%)	13 (3%)
19. Mis tutores me motivan a expresarme libremente, incluso cuando no están de acuerdo conmigo	143 (31%)	93 (20%)	78 (17%)	110 (24%)	38 (8%)
20. Mis tutores son respetuosos con mis opiniones motivándome para que las exprese	168 (36%)	93 (20%)	76 (16%)	95 (21%)	30 (7%)
21. Mis tutores me han explicado cómo se sienten cuando actué mal o bien	159 (34%)	91 (20%)	73 (16%)	105 (23%)	34 (7%)

22. Mis tutores tienen en cuenta mis preferencias cuando hacen planes familiares	135 (29%)	101 (22%)	93 (20%)	96 (21%)	37 (8%)
23. Mis tutores me han explicado las consecuencias de mi Comportamiento	66 (14%)	166 (36%)	75 (16%)	109 (24%)	46 (10%)
24. Mis tutores han corregido de manera oportuna una inadecuada conducta, por una adecuada	84 (18%)	150 (33%)	85 (18%)	101 (22%)	42 (9%)
25. Mis tutores me pegan por ser desobediente	10 (2%)	5 (1%)	10 (2%)	119 (26%)	318 (69%)
26. Mis tutores me gritan cuando mi comportamiento es inadecuado	40 (9%)	47 (10%)	67 (18%)	197 (43%)	111 (24%)
27. Mis tutores me han criticado cuando mi comportamiento no cumple con lo que esperan	71 (15%)	71 (15%)	68 (15%)	170 (37%)	82 (18%)
28. Mis tutores me castigan dejándome solo en alguna parte sin darme antes una explicación	12 (3%)	12 (3%)	21 (4%)	72 (15%)	345 (75%)
29. Mis tutores me aprietan con fuerza cuando soy desobediente	31 (7%)	23 (5%)	37 (8%)	122 (26%)	249 (54%)
30. Mis tutores se preocupan más por sus sentimientos, que por los míos propios	30 (7%)	38 (8%)	47 (10%)	153 (33%)	192 (42%)
31. Mis tutores se enojan conmigo	44 (10%)	29 (6%)	63 (14%)	288 (62%)	38 (8%)
32. Mis tutores han utilizado el castigo físico como una forma de disciplina	29 (6%)	17 (4%)	38 (8%)	176 (38%)	202 (44%)
33. Mis tutores han utilizado los golpes cuando actúo de manera negativa	20 (4%)	16 (4%)	25 (5%)	139 (30%)	262 (57%)
34. Mis tutores no han estado de acuerdo conmigo en mis decisiones	51 (11%)	32 (7%)	79 (17%)	233 (50%)	67 (15%)
35. Mis tutores me han amenazado con castigarme sin justificación alguna	16 (3%)	10 (2%)	27 (6%)	105 (23%)	304 (66%)

Fuente: Elaboración propia.

Se analiza que un 32% de los encuestados, sus tutores rara vez los animan para que ellos hablan de sus problemas y a su vez un 12% de los jóvenes universitarios manifiestan que nunca

sus tutores han hablado con ellos para hablar de sus situaciones en momentos de crisis, también se deduce que estos espacios no son frecuentes por lo que sería recurrente la falta de interés por parte de los tutores y sería pertinente del porque no se dan estos espacios con mayor frecuencia. A diferencia del anterior resultado un 29% respondieron que sus tutores siempre los animan para hablar y expresar lo que siente en los momentos en donde necesitan ser escuchados, de este modo el 17% con el casi siempre demostrándose que, a pesar de no ser tan frecuente, de cierta manera estos encuentros se logran.

En consecutiva, un 47% de los jóvenes universitarios encuestados consideran que rara vez los tutores conocen los nombres de sus amigos/as, lo que se demuestra que, sus tutores no están del todo interesados en saber los nombres de los amigos, a diferencia se destaca el 25% casi siempre los tutores han conocido o conocen estos nombres por ende el interés por parte de los jóvenes en decir o en el caso de que los tutores estar interesados en preguntar y conocer. el 13% indica que casi la mitad sabe, a su vez el 12% afirma que siempre sus tutores saben, conocen los amigos de los jóvenes a lo que se puede evidenciar que no es pertinente e importante los nombres de un amigo.

En cuanto, a comportamientos se demuestra que el 48% de los jóvenes universitarios encuestados afirman que siempre sus tutores los felicitan cuando se comportan adecuadamente, lo que es evidente la importancia de un buen comportamiento para los tutores. En consecuencia, el 22% consideran que rara vez sucede estas demostraciones, dándose a entender que no es de importancia para los tutores felicitar o expresar un vínculo afectivo hacia el joven por un acto positivo, de este modo el 13% de los jóvenes sus tutores casi siempre suelen felicitarlos por comportarse adecuadamente. En teoría se podría decir sobre un estímulo y respuesta ante el resultado mencionado donde, se presenta condiciones para ser premiados por actuar del modo que esperan las personas que están a cargo de la crianza.

Otro de los puntos, en cuanto, los tutores comparten tiempo con los jóvenes, se demuestra que el 43% afirma que siempre existen estos espacios que de u otra manera el tiempo es fundamental para establecer lazos de valores como el amor, respeto, honestidad, entre otros que juegan un papel importante a la hora de compartir con los tutores. Sin embargo, es relevante los resultados con iguales en porcentajes con el 20% en casi la mitad del tiempo y casi siempre en lo

que se logra ver que los tutores tienen tiempo para estar en familia, aunque no sea siempre, puesto que puede ser por ocupaciones que requieren de mayor tiempo, en contraste con el 14% rara vez lo que es muy poco el tiempo de compartir en familia.

De tal manera, se demuestra que el 40% de los jóvenes universitarios encuestados, afirman siempre sus tutores son cariños cuando se encuentra heridos o frustrados por alguna situación desmotivaste, por lo que es evidente el acompañamiento e interés de parte de los tutores y de igual forma se encuentra un 26% afirman que casi siempre sus tutores acuden a este tipo de afectos no siempre pero que es incidente, así mismo se evidencia un 9% correspondiente a casi la mitad del tiempo sucede este tipos de afectos. Por el contrario del 19% perteneciente a rara vez, indicando que no son habitual estas expresiones, lo que es probable la falta de cariño en ambas partes para aumentar la confianza en esta estas expresiones de afecto.

Así mismo, se evidencia que el 30% de los jóvenes universitarios afirman que siempre sus tutores apoyan y entienden cuando están enojados/as o molestos/as, por ello inferir la manera en como los tutores siente la importancia de que los jóvenes sean entendidos cuando no están pasando por un buen momento. En contraste con un 25% rara vez no es a menudo que sus tutores los apoyen en estas situaciones siendo estas incidentes para regaños e insultos por tomar estas actitudes no deseadas, sin embargo se muestra el 19% casi siempre sus tutores les permiten esos espacios para comprender al joven y de igual manera el 17% considera casi la mitad del tiempo, estableciéndose una parte del tiempo los tutores acuden a apoyar a los jóvenes en estas circunstancias que para los tutores es complicada y un tanto incontrolable.

De igual manera, se presenta el 36% siempre sus tutores comporten de forma tranquila y relajada con ellos, de tal modo sería interesante obtener información acerca de los momentos en los que siempre sus tutores mantienen este tipo de actitudes. Se presenta que el 25% casi siempre, es decir, una mayoría del tiempo los tutores tienen estos tipos de comportamientos estables donde se da a entender que, los conflictos a la hora de compartir no son incidente, por consiguiente, el 22% indica que casi la mitad del tiempo, lo que infiere que una gran parte de los tutores tienen estos tipos de comportamientos hacia los jóvenes, aunque, el 14% manifiestan rara la vez sus tutores presentan estas actitudes, asumiendo la comprensión.

También, se destaca que el 30% de los jóvenes universitarios indican que rara vez los tutores les comunican lo que quieren de su comportamiento antes de realizar una actividad, lo que demuestra que para los tutores no es habitual comunicar al joven como se debe comportar puesto que por la edad y por estar en educación superior como lo es la universidad, tienen mucho más consciencia del cómo deben o deberían comportarse ante estas actividades, al contrario, se evidencia un 23% siempre sus tutores comunican como deben comportarse, demostrándose así que estos jóvenes, todavía sus tutores tiene un alto grado de control, a su vez, el 16% casi siempre sucede por lo que no habitual que digan que hacer en cierto momento y el 15% del resultado compartido con dos respuesta como lo es: casi la mitad del tiempo, evidenciándose un mayor control pero no contaste y nunca los tutores les hacen saber lo que esperan ellos del comportamiento del joven.

De este modo, se presenta un 46% de los jóvenes universitarios, indican que siempre los tutores muestran paciencia con ellos en cada momento o circunstancia que se presente dejando que ellos tomen por sí solo el control de sus actos. De igual manera el 19% afirman casi siempre se encuentran pacientes los tutores, lo que no es contraste, pero de cierto modo se evidencia la tolerancia entre ambos. El 17% casi la mitad del tiempo pueden estarlo, en consecuencia, también el 14% rara vez los jóvenes notan o sienten a sus tutores de esta manera y tan solo el 3% consideró nunca haber sentido por parte los tutores ser de la actitud mencionada como es la paciencia.

Sin embargo, se resalta el 39% de los jóvenes universitarios respondieron que siempre los tutores responden a sus sentimientos y necesidades, lo que acude que en cada momento en donde el joven necesita de su apoyo ellos están presentes para corresponder ante estas manifestaciones, de igual modo, el 20% casi siempre pueden contar con sus tutores a diferencia del 18% los jóvenes respondieron que rara vez sus tutores responden a sentimientos u emociones por lo que, se observa poco interés en acudir de parte de los tutores, pero se observa un 16% correspondiente a casi la mitad del tiempo que de u otra forma no es todo el tiempo pero si frecuentan al llamado del joven.

En cuanto a las reglas establecidas en una familia, se evidencia que el 42% de los jóvenes universitarios encuestados afirman que siempre los tutores le permiten expresar sus opiniones en cuanto a las reglas familiares, de esta manera el 19% casi siempre se les brinda el espacio al dar su opinión, lo que es importante para ellos, seguidamente el 16% rara vez sus tutores permiten que el joven exprese, interpretándose que las reglas son impuestas por los tutores, por lo que, no es habitual la opinión del joven. Sin embargo, el 15% casi la mitad del tiempo los tutores permiten espacios para que los jóvenes puedan comunicar ante una regla, si bien puede ser negativo o positiva para el joven.

A su vez, se preguntó por la explicación de las reglas establecidas por los tutores, por lo que un 53% de los jóvenes encuestados afirman que siempre los tutores les han explicado las razones por las cuales las reglas deben ser obedecidas, evidenciándose un gran porcentaje de reglas que son razonables por el hecho estar establecidas mediante una razón, seguidamente el 15% casi siempre han tenido o tienen el tiempo para comunicar estas razones con base a las reglas establecidas, de igual forma un 13% indica que casi la mitad del tiempo acuden a dar estas razones, aunque el 14% rara vez han explicado dichas reglas deben ser obedecidas, solo están para ser cumplidas.

Se evidencia, según la población encuestadas con un 35% que siempre los tutores les han ayudado a entender el efecto de su comportamiento animando a hablar sobre las consecuencias de sus acciones, hecho que sin dudas es importante para una sana convivencia de parte de los jóvenes en cualquier ámbito. Posteriormente un 20% casi siempre, lo que podría ser frecuente con base a estar prevenidos ante un hecho no deseado. Sin embargo, el 18% rara vez, por lo que no es pertinente, en consecuencia, el 17% casi la mitad del tiempo, de lo anterior se deduce que el diálogo es indispensable para manifestar las consecuencias o comportamiento que se pueda tener en el transcurso de la vida, dando la posibilidad que el núcleo familiar sea participe para direccionar o guiar dicho comportamiento.

También, manifiestan que un 26% siempre los tutores tienen en cuenta los deseos antes de decir que hagan algo, por tal modo, es una manera de incluir los deseos que sugiere el joven antes de que sean impuestos o controlados. También se refleja un 24% rara vez por lo que estos deseos no son tomando en cuenta y al mismo tiempo pueda que hagan lo que los tutores han

dicho. En cuanto el 21% casi la mitad del tiempo ceden primero antes estas peticiones recurrentemente, así mismo con el 18% casi siempre presentándose así la importancia de tener en cuenta valor las de opiniones o deseos de cada persona dentro del núcleo familiar y da la posibilidad que se sienta incluida en las opiniones o decisiones.

Así mismo, se tiene en cuenta que el 40% de las personas encuestadas manifestaron que sus tutores siempre conocen sus problemas o preocupaciones académicas, lo que es importante que los tutores conozcan estas realidades para poder intervenir de cierta manera para encontrar soluciones y apoyo mutuo, mientras el 24% rara vez sus tutores conocen situaciones, del tal manera que sería pertinente indagar sobre él porque ellos no estar al tanto de estas preocupaciones, igualmente, el 15% casi la mitad del tiempo, siendo este usual estos espacios, de igual manera que un 14% casi siempre está presente la comunicación como factor determinante para dar a conocer esos sentimientos que de u otra forma están produciéndose efectos negativos.

Ahora bien, se preguntó que, si sus tutores le han pedido disculpas cuando se han equivocado en su crianza, lo que manifestó que un 34% rara vez se han disculpado por comportamientos no deseados sobre ellos. El 23% nunca sus tutores han expresado cierto arrepentimiento, lo que sería pertinente indagar el hecho del porque sus tutores no demuestran sus equivocaciones con base a la forma de crianza a diferencia de un 19% siempre y 14% casi siempre ha pedido disculpas cuando se han equivocado en su crianza, es así que se tiene en cuenta la variable crianza como factor indispensable en la vida de cada persona, puesto que es allí donde se aprenden valores, normas, reglas entre otras.

De igual modo, se preguntó a los estudiantes que si sus tutores han conversado con ellos cuando actúan de manera negativa, lo que respondieron que un 37% siempre han conversado con ellos ante un hecho negativo y es necesario la intervención de los tutores para que el acto no vuelva a repetirse, de igual forma un 19% casi siempre, el 14% casi la mitad del tiempo, corroborándose el seguimiento e importancia para corregir estos actos, pero el 21% rara vez han conversado con ellos cuando actúa de manera negativa, es decir que la comunicación es un elemento fundamental en la construcción de la crianza familiar, puesto que así se pueden mejorar muchos aspectos personales o familiares.

En cuanto, a lo que se pregunta sobre sus tutores han compartido momentos agradables y cariñosos con ellos, respondieron que siempre en un 56%, es pertinente mencionar por lo obtenido que más de la mitad de los encuestados reflejan la unión familiar en la que se encuentran, así mismo se evidencia un 15% casi siempre y un 14% casi la mitad del tiempo, siendo estos resultados positivos, aunque estos no sean muy recurrentes, pero es de resaltar el 12% que rara vez suceden estos hechos. Por ello se puede notar que sus tutores en un gran porcentaje se muestran cariñoso y atentos con los hijos, pero no dejando de lado este punto en inferir que el espacio y los momentos agradables permiten una coerción en familia.

La libre expresión es un derecho que todos tenemos, aunque es importante saber que en la familia debemos tener disciplina, normas y valores que debemos cumplir, por lo que se creyó indispensable saber que, si los tutores motivan a la libre expresión incluso, cuando no están de acuerdo con ellos. Por ende, los jóvenes afirman un 31% siempre lo han motivado a la libre expresión sin importar que ellos estén o no de acuerdo, sin embargo, el 24% afirman que rara vez por lo que se analizaría que no están de acuerdo los tutores en dejar que opinen acerca de cualquier situación que no tendría explicación alguna generando un posible conflicto. El 20% casi siempre, el 17% casi la mitad del tiempo, indicando estos dos resultados la libre expresión manifestada usualmente perpetuándose en el que es presentada.

Consecutivamente, los jóvenes manifiestan que un 36% sus tutores son respetuosos con sus opiniones motivándolos para que las exprese, primándose la comunicación asertiva ante un conflicto, mientras el 21% afirma que rara vez, optan por no ser respetuosos, al o que se podrían pensar por el hecho de que ha habido alteraciones en ambas partes que impiden la consolidación de valores el 20% casi siempre, el 16% casi la mitad del tiempo. De la anterior información se puede decir que la motivación en la crianza es un elemento fundamental para alcanzar los objetivos y sueños trazados de cada persona.

Por consiguiente, también se tuvo en cuenta conocer si los tutores le han explicado cómo se sienten cuando actúan mal o bien, lo que alegaron los estudiantes en un 34% que siempre le han explicado cómo se sienten, evidenciándose uno de los factores importante como lo es la honestidad para poder comunicar sus actos independientemente si son deseados o no deseados. A comparación de un 23% rara vez, obteniéndose una menos importancia es querer hablar y el 20%

casi siempre, lo que es considerable pero incidiendo de cierto modo en explicar sus actitudes y de igual forma el 16% casi la mitad del tiempo, en él puede haber cierto momento para hablar pero no es habitual es por ello, que la crianza es una tarea donde se inculcan valores, normas y compromisos, es aquí donde se llega a comprender que todo acto puede traer consecuencias negativas o positivas y donde la familia transmite ese saber para que los hijos puedan aprender como poder actuar en cada acto que realicen.

Seguidamente, se refleja que los estudiantes en un 29% respondieron que siempre sus tutores tienen en cuenta sus preferencias cuando hacen planes familiares, por lo que para los jóvenes es importante sentirse incluidos en las decisiones de la familia en cuanto a sugerencias hacia un plan, de igual manera el 22% casi siempre, siendo presentes estas recomendaciones por parte del joven, al igual que, el 20% casi la mitad del tiempo retomando los anteriores resultados en donde se identifica que una gran mayoría de los encuestados no están siendo excluidos para dar sus opiniones ante los planes familiares a comparación de aquellos que afirman con un 21% rara vez participan en estas conversaciones.

Por otro lado, el 36% de los estudiantes afirma que sus tutores nunca le han explicado las consecuencias de su comportamiento, el 24% que rara vez sus tutores les explican las consecuencias de su comportamiento, mientras que el 16% afirma que casi la mitad del tiempo sus tutores lo hacen, mientras que el 14% manifiesta que siempre sus tutores les explican las consecuencias que puede traer su comportamiento, así mismo el 10% afirma que casi siempre sus tutores les han explicado las consecuencias de su comportamiento, es decir, cuando estos actúan de manera incorrecta se lo hacen saber y le dicen qué consecuencias puede traer sean negativas o positivas.

Por ello, se preguntó sobre ser corregidos de manera oportuna una inadecuada conducta por una adecuada, por lo que, el 33% de los estudiantes encuestados afirma que nunca sus tutores llevan la mala conducta que ellos tienen hacia actividades más adecuadas. Se pensaría por el simple hecho de ser jóvenes consientes, que de cierto modo saben lo que está bien o no. Así mismo el 22% afirma que rara vez lo hacen, mientras que el 18% manifiesta que casi la mitad del tiempo sus tutores llevan la mala conducta que ellos tienen hacia actividades más adecuadas, así mismo el 18% asegura que siempre sus tutores lo hacen, presentándose que sus tutores llevan la

mala conducta que ellos tienen hacia acciones más adecuadas, además se puede decir que un gran porcentaje de padres intenta cambiar las malas conductas que sus hijos tienen por unas que ellos consideren más adecuadas.

El maltrato físico es un medio que muchos tutores utilizan para imponer autoridad a sus hijos y esto genera presión hacia sus hijos para obedecer sus reglas. En la encuesta aplicada a estudiantes de la corporación universitaria del Caribe el 69% respondió que nunca sus tutores le han pegado por ser desobediente, por tal modo un gran porcentaje de los jóvenes no han sido maltratados físicamente. Así mismo un 26% manifiestan que rara vez lo hacen, se podría decir minoría estas acciones, por ende, aun siendo menor pero incidente el 2% que casi la mitad del tiempo y casi siempre, los tutores optan por utilizar la fuerza física o con algún objeto para agredir.

De igual modo, un gran porcentaje de los tutores creen que con gritar a sus hijos estos obedezcan y de esa manera buscan llamar su atención, en la encuesta aplicada a los estudiantes, 24% manifestó que nunca sus tutores les han gritado cuando su comportamiento no es adecuado, demostrándose en esta instancia al contemplar maltrato verbal, a su vez el 43% respondió que rara vez sus tutores lo hacen, por lo que se pensaría que no ha sido necesario. No obstante, el 14% indica que casi la mitad del tiempo por lo que en algunas ocasiones los tutores eligen este tipo de agresiones para imponer de cierta manera control al observar que ellos no se están comportando adecuadamente, igualmente al referirse con un 24% manifestó que casi siempre sus tutores les han gritado cuando su comportamiento es inadecuado.

También, se demuestra que el 18% de los jóvenes universitarios encuestados nunca sus tutores los han criticado cuando su comportamiento no cumple con lo que esperan, por lo que no hay juzgamientos que puede llegar a un conflicto, así mismo el 37% manifiesta que rara vez sus tutores los han criticado por comportarse de cierta forma, mientras que el 15% manifiesta que casi la mitad del tiempo sus tutores los critican, siendo estas situaciones que por lo general surjan palabras hirientes, al contrario del 15% que manifiestan que siempre sus tutores siempre los han criticado cuando su comportamiento no cumple con lo que espera, por lo que pondría pensar si son críticas contractivas o no y del mismo porcentaje el 15% manifiesta que casi siempre sus

tutores realizan críticas hacia ellos cuando su comportamiento no cumple con lo sus expectativas. Muchas veces por la crianza que tienen los padres, estos consideran que sus hijos deben actuar y comportarse de cierta manera.

Se encontró que el 75% de los jóvenes universitarios encuestados afirma que nunca sus tutores los castigan dejándolos solos en alguna parte sin darles antes una explicación, mientras el 15% manifiesta que rara vez sus tutores los castigan sin darles una explicación, así mismo el 4% presenta que casi la mitad del tiempo sus tutores los castigan dejándolos solos en alguna parte sin darles antes una explicación, se puede inferir que los tutores optan por el diálogo y por comentarles la razón de su disgusto o enojo.

Por otra parte, se tiene que el 26% manifiesta que rara vez sus tutores optado por apretar con fuerza cuando son desobediente, así mismo el 8% respondió que casi la mitad del tiempo los tutores están utilizando la fuerza cuando estos no obedecen, evidenciándose maltrato físico aun siendo un solo apretón. Por consiguiente, el 7% afirma que siempre sus tutores utilizan la fuerza como forma de castigo, el 5% manifiesta que casi siempre sus tutores los aprietan con fuerza cuando son desobedientes. Se puede inferir que un gran porcentaje de los estudiantes considera que sus padres utilizan el maltrato físico como una forma para que estos obedezcan y acaten sus normas.

También, se presenta los sentimientos por lo que muchas veces están influenciados por el entorno familiar, donde se desarrollan los individuos, las exigencias que día a día los padres realizan a sus hijos influyen en los sentimientos negativos o positivos de estos y cómo manejarlos. En la investigación el 42% de los jóvenes universitarios respondieron que nunca sus tutores se preocupan más por sus sentimientos, que por los de ellos, demostrándose así el valor e importancia de los sentimientos del joven por encima de los propios de los tutores, que mientras que el 33% respondió que rara vez sus tutores lo hacen, por lo que, sería interesante analizar cuáles son esos sentimientos que están por encima de los jóvenes. Tenemos que el 10% de los jóvenes universitarios manifiesta que casi la mitad del tiempo sus tutores se preocupan más por sus sentimientos que por los de ellos.

Por consiguiente, se demuestra que el 8% de los jóvenes universitarios encuestados afirman que nunca sus tutores se enojan con ellos, en efecto, esto es sucedió por la falta de motivos para que los tutores actúen de manera molestan. En consecuencia, el 62% afirman que rara vez sus tutores se enojan con ellos, es evidente la consolidación de una buena comunicación. De igual manera, el 14% manifiesta que casi la mitad del tiempo sus tutores se enojan, el 10% afirma que siempre sus tutores se enojan con ellos, es de señalar que, en los dos últimos resultados, se presenta estos actos de manera moderada pero que apuntan a preguntar sobre los comportamientos que traen como consecuencia el enojo por parte de los tutores.

Seguidamente, el castigo en la crianza de los hijos esta normalizado, a veces no se tiene en cuenta el daño psicológico que esto les puede causar a los hijos más adelante. Un 44% afirman que nunca sus tutores han utilizado el castigo físico como una forma de disciplina, mientras que el 38% afirma que rara vez esto ha pasado, lo que es muy mínimo este tipo de maltrato para disciplinar, pero que el 8% manifiesta que casi la mitad del tiempo sus tutores han utilizado el castigo físico como una forma de disciplina, el 6% manifiesta que siempre lo han hecho, observándose que siendo muy bajo el porcentaje, hay tutores que utilizan el castigo físico como una manera establecer conductas adecuadas.

Con base a lo anterior, los jóvenes acuden a un 57% declarando que nunca sus tutores han utilizados los golpes cuando actúan de manera negativa, reflejándose otra manera de maltrato físico que en estancia establecieron no haber sido golpeados por sus tutores. Igualmente, el 30% afirma que rara vez sus tutores han utilizados los golpes, el 5% manifiesta que casi la mitad del tiempo sus tutores lo hacen, el 4% dice que siempre sus tutores utilizan los golpes. Se puede inferir que un gran porcentaje de padres no utilizan los golpes cuando sus hijos no actúan acorde a sus expectativas, es decir, prefieren dialogar que maltratar a sus hijos.

También, es de destacar el 50% de los estudiantes manifiesta que nunca sus tutores no han estado de acuerdo en sus decisiones, con esto es probable que sea controlados, siendo los tutores tomar las decisiones que más les convendría mejor para los jóvenes, así mismo, un 17% afirma que rara vez sus tutores no están de acuerdo es sus decisiones y de esta manera, el 17% manifiesta que casi la mitad del tiempo sus tutores no han permitido que ellos puedan tomar sus propias decisiones.

Por último, algunos padres utilizan los castigos como enseñanzas para sus hijos, para que estos aprendan de los “errores” cometidos. Por ende, el 66% de los encuestados respondió que nunca sus padres los han amenazados con castigarlos sin justificación alguna, lo que se es evidente la justificación del castigo por encima de las amenazas injustificadas, mientras que el 23% respondió que rara vez sus tutores lo han amenazado con castigarlos sin darles una explicación, lo no es habitual estas decisiones sin perjudicar al joven, sin embargo, el 6% afirma que casi la mitad del tiempo, lo que se considera como imperceptible la eventualidad de estas medidas, al igual, el 3% afirma que siempre sus tutores los han llevado a amenazas injustificadas.

11.2.4. Resultados comparativos entre sexo y programas en las escalas

Tabla 10

<i>Estadísticos descriptivos de las escalas por sexo</i>						
¿Cuál es tu sexo?		N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Femenino	autoritario	288	26	129	94,39	22,840
	equilibrado	288	11	47	20,81	6,526
	micromac	288	74	140	126,49	12,504
Masculino	autoritario	173	26	129	91,17	21,943
	equilibrado	173	11	45	23,53	7,209
	micromac	173	43	140	121,29	14,951

Se hace prueba de normalidad y es rechazada la hipótesis, por lo tanto, es necesario para el análisis de comparación de grupos una medida no paramétrica, para observar si existen diferencias estadísticas significativas entre los puntajes según el sexo (ver tabla 11).

Tabla 11
Resumen de contrastes de hipótesis

	Hipótesis nula	Prueba	Sig.	Decisión
1	La distribución de autoritario es la misma entre las categorías de ¿Cuál es tu sexo? .	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	,076	Conserve la hipótesis nula.
2	La distribución de equilibrado es la misma entre las categorías de ¿Cuál es tu sexo? .	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	,000	Rechace la hipótesis nula.
3	La distribución de micromac es la misma entre las categorías de ¿Cuál es tu sexo? .	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	,000	Rechace la hipótesis nula.

Se muestran significaciones asintóticas. El nivel de significancia es ,05.

Se encuentra que las diferencias de medias encontradas entre el sexo y las diferentes escalas, son significativas en las subescala de crianza de equilibrado y en la escala de micromachismo; se puede observar en la tabla 11 (la de arriba de contraste de hipótesis) que los hombres consideran que la crianza fue más equilibrada en sus hogares ($\bar{X} = 20,81$) en comparación con las mujeres ($\bar{X} = 23,53$); y en el micromachismo se encuentra que los hombres consideran que sus parejas ejercen mayor control ($\bar{X} = 126,49$) en comparación del control que sienten que ejercen las parejas de las mujeres ($\bar{X} = 121,29$).

Al encontrar estas diferencias entre sexo, se buscó si existían diferencias entre los programas académicos de tipo presencial de CECAR (ver tabla 12).

Tabla 12

Estadísticos descriptivos de los programas académicos de CECAR

¿A qué programa de la CECAR perteneces?		N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Administración	Autoritario	75	46	128	93,69	23,035
	Equilibrado	75	12	41	22,55	6,427
	Micromac	75	94	140	124,96	12,367
	N válido (por lista)	75				
Arquitectura	Autoritario	26	26	126	91,00	27,628
	Equilibrado	26	11	47	21,92	7,282
	Micromac	26	98	140	123,38	12,225
	N válido (por lista)	26				
Ciencias del deporte	autoritario	22	44	126	89,73	20,043
	equilibrado	22	15	44	24,55	7,713
	micromac	22	84	140	118,41	14,526
	N válido (por lista)	22				
Contaduría	autoritario	27	47	127	94,00	21,284
	equilibrado	27	11	44	22,81	8,072
	micromac	27	88	140	122,59	13,838
	N válido (por lista)	27				
Derecho	autoritario	52	26	129	91,48	23,759
	equilibrado	52	12	45	22,21	7,066
	micromac	52	83	140	125,21	12,912
	N válido (por lista)	52				
Economía	autoritario	7	65	119	92,14	18,977
	equilibrado	7	15	35	22,29	6,651
	micromac	7	108	140	125,86	12,048
	N válido (por lista)	7				
Ing. de sistemas	autoritario	19	45	119	89,53	21,386
	equilibrado	19	13	44	22,58	7,611
	micromac	19	79	140	126,53	15,189
	N válido (por lista)	19				
Ing. Industrial	autoritario	27	45	126	95,07	20,326
	equilibrado	27	16	33	22,59	4,909
	micromac	27	65	140	119,26	16,741
	N válido (por lista)	27				
Psicología	Autoritario	74	47	127	90,15	21,131
	Equilibrado	74	12	43	20,42	6,187

	Micromac	74	75	140	125,74	13,425
	N válido (por lista)	74				
Trabajo social	Autoritario	93	38	128	94,49	22,415
	Equilibrado	93	12	45	21,54	7,206
	Micromac	93	43	140	124,49	15,019
	N válido (por lista)	93				
Lic. pedagogía infantil	Autoritario	18	30	124	99,39	26,657
	Equilibrado	18	11	41	19,00	6,765
	Micromac	18	105	140	128,56	10,240
	N válido (por lista)	18				
Lic. en lingüística	Autoritario	21	51	129	101,57	22,719
	Equilibrado	21	11	44	21,00	7,849
	Micromac	21	98	140	128,81	11,540
	N válido (por lista)	21				

Se encuentra que los puntajes más altos obtenidos de las escalas de crianza y micromachismo se encuentran en el programa de ciencias del deporte (ver tabla 12), y los puntajes más bajos de las escalas se encuentran en los programas de licenciatura. Sin embargo, las diferencias estadísticas intra e inter grupales no son estadísticamente significativas (ver tabla 13).

Tabla 13

ANOVA dentro y entre los programas académicos presenciales de CECAR

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Autoritario	Entre grupos	3945,287	11	358,662	,701	,738
	Dentro de grupos	229712,770	449	511,610		
	Total	233658,056	460			
Equilibrado	Entre grupos	576,458	11	52,405	1,100	,359
	Dentro de grupos	21388,345	449	47,636		
	Total	21964,803	460			
Micromachismo	Entre grupos	2621,133	11	238,285	1,279	,233
	Dentro de grupos	83629,374	449	186,257		
	Total	86250,508	460			

Teniendo en cuenta que dentro de los programas no se encuentran diferencias estadísticas significativas ($p > ,050$), y que el sexo si muestra diferencias significativas entre ellas, se decidió observar dentro de cada programa la frecuencia de distribución de sexo (ver tabla 14). Allí se encuentra que el programa de ciencias del deporte tiene una mujer en la muestra (0,3%) y 21 hombres (12,1%); mientras que los programas de licenciatura presentan 32 mujeres (11,1% de la muestra) y 7 hombres (4,1%).

Tabla 14

Distribución por sexo entre los programas presenciales de CECAR

¿Cuál es tu sexo?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Femenino				
Administración	30	10,4	10,4	10,4
Arquitectura	16	5,6	5,6	16,0
Ciencias del deporte	1	,3	,3	16,3
Contaduría	14	4,9	4,9	21,2
Derecho	29	10,1	10,1	31,3
Economía	3	1,0	1,0	32,3
Ing. de sistemas	6	2,1	2,1	34,4
Ing. industrial	5	1,7	1,7	36,1
Psicología	63	21,9	21,9	58,0
Trabajo social	89	30,9	30,9	88,9
Lic. pedagogía infantil	17	5,9	5,9	94,8
Lic. en lingüística	15	5,2	5,2	100,0
Total	288	100,0	100,0	
Masculino				
Administración	45	26,0	26,0	26,0
Arquitectura	10	5,8	5,8	31,8
Ciencias del deporte	21	12,1	12,1	43,9
Contaduría	13	7,5	7,5	51,4
Derecho	23	13,3	13,3	64,7
Economía	4	2,3	2,3	67,1
Ing. de sistemas	13	7,5	7,5	74,6
Ing. industrial	22	12,7	12,7	87,3
Psicología	11	6,4	6,4	93,6
Trabajo social	4	2,3	2,3	96,0
Lic. pedagogía infantil	1	,6	,6	96,5
Lic. en lingüística	6	3,5	3,5	100,0
Total	173	100,0	100,0	

11.2.5. Resultados de correlación entre las escalas aplicadas

En la tabla 15 se mostró que existe correlación entre las subescalas de estilos de crianza y la escala de micromachismo:

Tabla 15

Correlaciones entre las escalas

		autoritario	micromac	equilibrado
autoritario	Correlación de Pearson	1	,194**	-,210**
	Sig. (bilateral)		,000	,000
	N	461	461	461
micromac	Correlación de Pearson	,194**	1	-,268**
	Sig. (bilateral)	,000		,000
	N	461	461	461
equilibrado	Correlación de Pearson	-,210**	-,268**	1
	Sig. (bilateral)	,000	,000	
	N	461	461	461

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Esto puede presentarse por varias situaciones:

- **Autoritario vs micromachismo:** se visibiliza que existe una relación entre el estilo de crianza autoritario y las actitudes micromachistas ($p = ,000$); si se observa la tabla 9 (**Estadísticos descriptivos de las escalas por sexo**), muestra que las mujeres consideran que la crianza en sus hogares fue más autoritaria, que lo que consideran los hombres. Esto se puede asociar a la crianza históricamente machista que han recibido las mujeres. Por otro lado, existe una relación entre el estilo de crianza autoritario y las actitudes

micromachistas que reciben de sus parejas, mostrando un mantenimiento cultural de control hacia el comportamiento del sexo femenino.

- **Equilibrado vs micromachismo:** la relación entre estas variables es igualmente alta ($p = ,000$); pero de manera negativa, esto significa que, a mayor percepción de crianza equilibrada, menor percepción de actitudes micromachistas. Si se observa la tabla 9 (**Estadísticos descriptivos de las escalas por sexo**), muestra que las mujeres consideran que tuvieron una crianza menos equilibrada que los hombres, pero perciben mayores actitudes micromachistas en las parejas, lo que confirma diferencias en la crianza que posteriormente se visibiliza en el trato machista en la pareja.
- **Autoritario vs equilibrado:** la relación entre estas variables es estadísticamente significativa ($p = ,000$) pero de manera negativa, lo que significa que percibir una crianza equilibrada supone puntajes bajos en una crianza autoritaria y viceversa. Si se observa la tabla 9 (**Estadísticos descriptivos de las escalas por sexo**), muestra que los hombres perciben una crianza más equilibrada que las mujeres, lo que vuelve a refutar la idea de que se reproduce el machismo en la crianza de las mujeres.

Este resultado permite indicar que existe una comparación entre las percepciones que tienen los hombres y la mujer referente a su modelo de crianza con el que fueron criado, puesto que los hombres perciben una crianza más equilibrada que las mujeres, dado que en una crianza autoritaria los hombres van a tender a tener un carácter normal, mientras que en las mujeres es lo contrario, porque este género fue criado de manera autoritaria, reflejando un machismo en su crianza.

De esta manera, se puede decir que la crianza es la estrategia educativa que inculcan los padres de familia a los hijos, donde transmiten las normas y valores conductuales, de esta forma es donde el individuo adquiere las habilidades pertinentes para desarrollarlas en su diario vivir. Así mismo se tiene en cuenta que el modelo autoritario da como resultado que los adolescentes no acepten ni toleren los cambios, mientras que los equilibrados son tolerantes al cambio, es decir más abiertos a tomar ciertas decisiones.

Capítulo V

12. Discusión

Partiendo del primer objetivo: Identificar actitudes del Micromachismo en las relaciones de parejas jóvenes en la CECAR. De acuerdo con los resultados obtenidos mediante la aplicación del cuestionario sobre Micromachismo al que se caracteriza por aquellos comportamientos que suelen ser controladores y manipuladores encontrándose camuflados e invisibilizados, es decir, encubiertos en lo que está bien, normal y común, estas actitudes presentadas en la cotidianidad en el convivir de una pareja que en la gran mayoría es proporcionado por el sexo masculino manifestando superioridad y control ante el sexo femenino.

Por consiguiente, se logró evidenciar que en los jóvenes no se han encontrado en altos índices de comportamientos por parte de sus parejas, no obstante, se encontraron porcentajes inferiores a los resultados, pero con incidencias que demuestran acciones invisibilizadas, como control, manipulación encubierta, agresiones verbales y psicológicas.

Con base a lo anterior algunas de las acciones suelen ser Micromachismo de crisis en el cual se presenta la inestabilidad y desequilibrio en donde para uno puede aumentar sus autonomía, mientras que la otra persona puede ser la disminución de esta, ya sea por una situación crítica que conlleve a este descenso, en consecuencia, se ejercen maniobras para reestablecer el dominio y control de la relación, por ello, se contiene ciertas características como el hipercontrol, donde Bonino (1996) lo refiere al control extendido sobre las actividades cotidianas entre establecer los tiempos o dichos espacios. Tal como se expresa en los datos analizados, se obtiene que “a veces” al momento de ser controlados por sus parejas al salir tienden a controlar sus salidas siendo este un resultado inferior, pero que aun así indica la existencia de estas características micromachistas.

Así mismo, al preguntar sobre si se han sentidos culpables cuando discuten los jóvenes indicaron que “a veces” han estado o estuvieron en esta situación que de una u otra forma pueden ser muy utilizadas para no pedir disculpas por la situación que él/ella provocó, de lo que hace mención a los micromachismos de crisis tomando como característica el victimismo en lo que la

pareja tiene la razón sintiéndose víctima, es decir, doblegar la situación que en el primer momento el joven es el afectado Bonino (1996).

De igual forma, se presenta dentro de este grupo de Mm de crisis, se refleja según Bonino (1996) las promesas y hacer méritos, en el que consiste en maniobras que se dan por medio de discusiones presentes en las relaciones, en efecto, la pareja acude a modificar dicha acción ante los reclamos o disgustos de ella o él y por ende, se relaciona con el resultado de los jóvenes indicando que su pareja “a veces” se muestra cariñosa, atenta, le hace regalos y le promete que nunca más volverá a suceder y que todo va a cambiar tras una discusión.

Por último, se destaca en uso de la tecnología en este caso el celular si bien es útil para el ser humano, en una relación se ha convertido en uno de las mayores consecuencias en discusiones que ocasionan la ruptura, ya que trae consigo problemáticas afectado la seguridad y confianza, puesto que hoy en día es habitual ver personas que ocupan más su tiempo y atención en un teléfono celular. De acuerdo a la pregunta, si su pareja le ha revisado el celular, los jóvenes indicaron que sus parejas a veces les han revisado, en lo que se deduce que la pareja tiene la necesidad de revisar para descartar cualquier cosa inusual que pueda incidir en desconfiar al momento de que revisan las redes sociales para confirmar o despejar chats que puede incidir en una infidelidad concluyéndose estas acciones sean vistas como una forma de limitación y control por parte de la pareja que supervisa el celular siendo este personal.

Culminado con los resultados del primer objetivo en la investigación se encontró que las actitudes micromachistas dentro de las relaciones de pareja pueden llegar a relacionarse o a confundirse con maniobras de control y así proporcionar en la pareja un desequilibrio emocional sin que sea percibido, que mayoritariamente son micromachismos de crisis y posteriormente

El segundo objetivo busca describir los estilos de crianza en estudiantes con pareja de la CECAR, donde se visibilizan los siguientes resultados, a mayor percepción de crianza equilibrada, menor percepción de actitudes micromachistas, puesto que los estilos de crianza se definen Según Myers (1994, citado en Cuervo, 2014) “como la manera en que los padres (y en general la estructura familiar) orientan el desarrollo del niño/a y le transmiten un conjunto de valores y normas que facilitan su incorporación al grupo social” (p. 115).

Sin embargo, este resultado muestra que las mujeres consideran que tuvieron una crianza menos equilibrada que los hombres, Es por ello, que resulta importante incluir a la familia, como factor determinante en cualquier comportamiento, ya sea machista o que genere cualquier tipo de violencia. Por esto, se puede decir que el medio social y cultural es una gran influencia en el desarrollo para generar pensamientos desde la niñez. Por ende, en la medida de su crecimiento llegando a la adolescencia, los jóvenes transmiten y expresan lo conseguido durante la niñez a través del medio externo como interno en donde se establece su interacción.

Por otro lado, las mujeres, perciben mayores actitudes micromachistas en las parejas, lo que confirma diferencias en la crianza que posteriormente se visibiliza en el trato machista en la pareja. El machismo crea un sistema social en el que tanto los hombres como las mujeres, aun perteneciendo al mismo grupo social, ambos se encuentran jerárquicamente organizados de tal manera que los hombres son quienes lideran el poder y las mujeres son meras subordinadas (Hernández, 2017, p. 7).

De igual manera, Narcisa (2011; citado en Pérez, Enciso, González y Mendoza, 2017) manifiestan que se ve unas manipulaciones micromachistas dentro de las relaciones de parejas que:

Atenta contra la autonomía de las mujeres sin que la sociedad se dé cuenta, ya que es un acto invisible, siendo está la base de ciertas formas de violencia de género, como lo es el maltrato psicológico, emocional, físico, sexual y económico, fortaleciendo al hombre sin censura (p. 156).

Se puede evidenciar que las mujeres a lo largo de la historia son las que más han sido afectadas por el machismo, pues como se ve en el resultado son las mujeres que perciben mayores actitudes micromachistas y estas no se dan por la crianza que los padres les dan a sus hijos sino como estos perciben esa crianza.

Finalmente el tercer objetivo: Comparar las diferencias entre sexo, el Micromachismo y los estilos de crianza en parejas jóvenes de la CECAR, de acuerdo a los resultados se logró visibilizar que los hombres perciben una crianza más equilibrada que las mujeres, esto a su vez refutando a la idea que se produce el machismo en la crianza de las mujeres, de tal modo se

plantea la diferencia entre hombres y mujeres, como lo manifiesta el estudio de la Unicef donde “las mujeres le dan menos permisos para salir o tener amigos, mientras a los hombres les facilitan más espacios de exploración y sus fronteras de acción son amplias, suelen tener más permisos para salir” (p. 35).

A su modo de ver, los padres con características autoritarias “son rígidos y controladores, exigen mucho y no ofrecen suficiente calidez ni responden a las necesidades del niño” Sánchez (2015, citado en Baumrind, p. 25). Estos adolescentes que fueron criados con este tipo de crianza tenderán a hacer personas inseguras, podrán retraerse socialmente y no formar relaciones de confianza con facilidad, además carecen de iniciativa y podrían ser hostiles hacia sus compañeros.

Sin embargo, los resultados arrojados en la investigación los hombres no consideran que el estilo de crianza autoritario es la imposición o autoridad que los padres ejercen en su educación y formación, si no que estos comportamientos van reflejados en la comprensión y el dialogo que la familia debe asumir frente a su crianza, puesto que existen unas estructuras, límites y funciones que cumplen los tutores en la familia, pero a su vez estos comportamientos los hombres lo perciben como una manera de crianza equilibrada.

Por otro lado, los padres equilibrados son “sensibles a las necesidades de sus hijos, flexibles, escuchan y dan consejos, se basan en la razón y no en la fuerza, explican las reglas y escuchan a sus hijos estableciendo expectativas razonables” (Sánchez, 2015, p. 25). Dada las características los padres producen en los hijos que sean, autosuficientes, independientes y respetuosos, a su vez los hombres percibieron tener una crianza equilibrada más que autoritaria puesto que, consideran que los castigos físicos o golpes están normal dentro del estilo de crianza democrático, teniendo estos comportamientos normalizados.

Teniendo en cuenta los resultados de las mujeres, consideran que su crianza fue más autoritaria, debido a las exigencias o normas que están debían cumplir en sus hogares, lo que conlleva a la sumisión o imposición de decisiones propias, lo que vuelve a refutar la idea de que la mujer es la que tiene o lleva el cuidado de la casa, es sensible y como es mujer debe comportar de x o y forma, lo que permite que se practique una crianza autoritaria.

13. Conclusiones

Dentro del análisis expuesto, mediante los resultados obtenidos se corroboraron las hipótesis planteadas inicialmente del estudio realizado. Como primera hipótesis: Existen diferencias en actitudes micromachistas en las relaciones de pareja jóvenes por sexo y por programas. Se comprueba la hipótesis, aunque no hubo diferencias por programas a diferencia del sexo en donde arrojo que existen estas diferencias en las actitudes micromachistas. Se encontró que los hombres consideran que sus parejas (mujeres) ejercen mayor control sobre ellos, en contraste en las mujeres sus parejas (hombres) no se evidencian actitudes de control. Justo es decir que, las actitudes micromachistas dentro de una relación que en teoría se basa en cierto control por parte del sexo masculino hacia el sexo femenino, en la investigación realizada a estudiantes universitarios basándose en relaciones de pareja se logró visualizar que en gran medida las parejas (mujeres) de los hombres ejercen micromachismo.

Como segunda hipótesis, existen diferencias entre los estilos de crianza en las relaciones de pareja jóvenes por sexo y por programas. Se comprueba la hipótesis, aunque no hubo diferencias por programas, se puede decir que, tanto hombres como mujeres perciben los estilos de crianza de maneras diferentes, de esta manera, las mujeres consideran que tuvieron una crianza menos equilibrada que los hombres, pero perciben mayores actitudes micromachistas en las parejas, donde se visibiliza una cultura, actitudes y comportamientos sociales machistas, los hombres que tuvieron una crianza más equilibrada ejercen mayor control hacia las mujeres, vigilando con quienes salen, revisando su teléfono o ejerciendo manipulación. Sin embargo los hombres perciben la crianza autoritaria, como equilibrada es decir, consideran que la imposición de normas o autoridad que ejercían sus padres o cuidadores sea una crianza autoritaria, por ultimo no hay diferencias por programas, es decir, en ningún programa se ve que haya diferencia en los estilos de crianza.

Existe relación entre las actitudes micromachistas y los estilos de crianza en las relaciones de pareja jóvenes por sexo y por programas. Se comprueba la hipótesis, aunque no hubo diferencias por programas, estas dos variables tienen reciprocidad, puesto que las actitudes

Micromachistas se ven reflejadas desde la crianza, esto a su vez en una relación de pareja se asemejaría con el estilo de crianza autoritario y el equilibrado, lo cual los hombres no consideran que la imposición o autoridad sea una forma autoritaria, estas actitudes la perciben como equilibradas, dado que los hombres perciben la autoridad como algo normal y aceptado en la sociedad, por cuanto así fueron educados y no lo ven como algo fuera de lo común y pueden seguir ese proceso de generación en generación. Por otro lado, las mujeres consideran que su crianza fue más autoritaria, debido a las imposiciones o relegaciones en su hogar, lo que lleva a una sumisión encubierta, esto tendrá relevancia a futuro, puesto que los hijos que fueron criados por este modelo, tendrán la posibilidad de ser retraídos y no tener iniciativas propias, lo contrario con los equilibrados, serán autosuficientes e independientes.

De acuerdo a la información se pudo constatar que existe una estrecha relación con las dos variables de estudio, puesto que el micromachismo viene de la mano con las acciones aprendidas en el hogar, por parte de los tutores; aunque sea imperceptible han podido evidenciar ciertos comportamientos que no son adecuados, como el control a la pareja, la revisión de sus cosas, entre ellas el teléfono móvil, el control a las salidas con los amigos y familiares.

Asimismo, las características Micromachistas evidenciadas en la investigación fueron, control, manipulación encubierta, agresiones verbales y psicológica, aceptadas y normalizadas en sociedad, dado así se tuvo en cuenta los estilos de crianza en los estudiantes, lo cual percibieron el autoritario y equilibrado como modelos de crianza, por ello se plantea que las normas, valores, reglas, conductas, son aprendidas en el interior de la familia, ya que es la encargada de transmitir estos saberes que van de generación en generación y así las diferentes formas de crianza, se verán reflejados en la personalidad y la vida cotidiana del adolescente.

De esta manera, se puede decir que estas conductas muchas veces parecen insignificantes, pero que con el tiempo pueden ser generadores de conductas peligrosas; por ejemplo, las ayudas domésticas, que siempre han sido vistas para las mujeres y por ellos los hombres no quieren colaborar; los colores de la ropa de los hijos, estos han sido asociados al género; los juguetes no son exclusivos para la niña o el niño; las mujeres tanto como los hombres pueden divertirse con sus juegos favoritos, las mujeres, por ejemplo, también juegan fútbol. Tanto hombres como

mujeres están en la libertad de decir que quieren ser y hacer, (la mayoría de las veces, estos estereotipos son generados por la cultura).

14. Limitaciones y Recomendaciones

Durante la investigación se presentaron algunos inconvenientes, como lo fue la participación de los estudiantes ya que en las primeras semanas de haber enviado los correos con su respectivo cuestionario (en la plantilla de Google forms) no había respuestas, por ello, se optó por ir con permisos de coordinaciones de programas y de esta manera los profesores nos facilitarían el espacio para aplicar los cuestionarios en los salones de clase.

En primera instancia no se logró acceder al listado de estudiantes por lo que la muestra no pudo ser aleatoria. En consecuencia, el tiempo para que los estudiantes participaran en el estudio era cada vez más reducido, debido a los inconvenientes antes mencionados a causa de que faltaban pocas semanas para finalizar semestre (periodo II, 2019). Otro de las limitaciones fue la poca colaboración de algunos profesores para que nos facilitaran el permiso para aplicar los cuestionarios.

La primera y más importante recomendación que se puede hacer, es realizar dentro y fuera de salón de clases debates que contribuyan al reconocimiento del micromachismo, como una problemática que en su gran mayoría es desconocida, por el hecho de estar oculta dentro de la sociedad, y vista como normal. Por ello es la importancia de que estos espacios sean generados para visibilizar y exponer lo negativo e inaceptable en una relación, así mismo las actitudes pasivas y aceptables entre los jóvenes que permita la minimización o eliminación del mismo, proponiendo mayores estrategias de afecto, dejando de lado los controles para un mejoramiento continuo de las relaciones que mantiene con los demás miembros de la familia o la comunidad. Algunos de estos comportamientos pueden ser un signo de alerta temprana para evitar posteriores situaciones de violencia en la pareja y en el caso de presentarse la primera recomendación es acudir a las autoridades o profesionales que puedan ayudar con el problema.

Desde el programa de Trabajo Social por medio de estudiantes, docentes y directos sean visibles acciones en pro del empoderamiento ante esta problemática que si bien no es ajena a nuestro quehacer y por ende es necesario para futuras líneas de investigación seguir realizando

estudios sobre esta temática, que afecta a hombres y mujeres en su día a día, puesto que, se identificó que los encuestados no perciben el micromachismo como un tipo de violencia.

Referencias

- Abreu, J. L. (2014). El Método de la Investigación Research Method. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 9(3), 195-204. Recuperado de [http://www.spentamexico.org/v9-n3/A17.9\(3\)195-204.pdf](http://www.spentamexico.org/v9-n3/A17.9(3)195-204.pdf)
- Adrián, J., y Rangel, E. (2012). La transición adolescente y la educación. *Aprendizaje y Desarrollo de la Personalidad*, (1), 1-16. Recuperado de <https://www3.uji.es/~betoret/Instruccion/Aprendizaje%20y%20DPersonalidad/Curso%2012-13/Apuntes%20Tema%201%20La%20transicion%20adolescente%20y%20la%20educacion.pdf>
- Aguilar, A. (2015). *Estilos de crianza predominantes en papás que crecieron en un hogar mono parental* (Tesis de pregrado). Universidad Rafael Landívar, Guatemala de la Asunción. Recuperado de: <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2015/05/42/Aguilar-Anna.pdf>
- Alvarez, G., Sanchez, A., Bojó, A., Zelaiaran, M., Aseguiñolaza, C., Azanza, A. y Caballero, T. (2016). Manual de atención psicológica a víctimas de maltrato machista. Recuperado de <https://www.cop.es/GT/Manual.pdf>
- Arriazu, A. D. C. (2000). El patriarcado, como origen de la violencia doméstica. *Monte Buciero*, (5), 307-318. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/206323.pdf>
- Barra, A. E. (1987). El desarrollo moral: Una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista latinoamericana de psicología*, 19(001), 7-18. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Enrique_Barra_Almagia/publication/26597409_El_desarrollo_moral_una_introduccion_a_la_teor%C3%ADa_de_Kohlberg/links/0912f50f57567348e8000000/El-desarrollo-moral-una-introduccion-a-la-teoria-de-Kohlberg.pdf
- Barranco, A. (2015). *Micromachismos* (tesis de pregrado). Universidad de Jaén, Andalucía, España. Recuperado de: <http://tauja.ujaen.es/handle/10953.1/2276>

- Bausela, E. (2005). SPSS: Un instrumento de análisis de datos cuantitativos. *Revista de informática educativa y medios audiovisuales*, 2(4), 62-69. Recuperado de <http://laboratorios.fi.uba.ar/lie/Revista/Articulos/020204/A3mar2005.pdf>
- Bonino, L. (1996). Micromachismos: la violencia invisible en la pareja. *Primeras jornadas de género en la sociedad actual*, 25-45. Recuperado de http://pmayobre.webs.uvigo.es/pop/archi/profesorado/pablo_rama/micromachismos.pdf
- Cámara, A., y López, J. (2011). Estilos de educación en el ámbito familiar/educational styles in the family. *Revista Española De Orientación y Psicopedagogía*, 22(3), 257-276. Recuperado de <https://search-proquestcom.ezproxy.cecar.edu.co:2443/docview/1221245110?accountid=34487>
- Cevallos Neira, A. C., y Jerves Hermida, E. M. (2018). Las Relaciones de Pareja en los Adolescentes de Cuenca: su relación con el machismo/marianismo. Recuperado de <https://psycharchives.org/handle/20.500.12034/1764>
- Constitución Política de Colombia (1991). Artículo 42 [Titulo II]. King Kolor
- Córdoba, J. (2014). *Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes* (Tesis de maestría). Universidad Nacional De Córdoba, Córdoba, Argentina. Recuperado de: http://lildbi.fcm.unc.edu.ar/lildbi/tesis/cordoba_julia.pdf
- Cuervo Martínez, Á. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en psicología*, 6(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/679/67916261009/>
- Ferrer, V., Bosch, E., Navarro, C., Ramis, M., y García, M. (2008). Los micromachismos o microviolencias en la relación de pareja. Una aproximación empírica. *Anales de psicología*, 24, 2, 341 – 352. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2749351>
- Freire, I., Blancas, L., Borrero, J., Mariño, K., Hernández, E., y Benítez, P. (2017). Micromachismo en el discurso de género de los Estudiantes universitarios, *CienciAmérica*, 6(1), 11-19 Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6163725>

- Gabb, J., Klett-Davies, M., Fink, J., y Thomae, M. (2013). Enduring love? Couple of relationships in the 21st century. *Survey Findings Report. Milton Keynes: The Open University*. Retrieved January 1, 2014. Recuperado en http://www.open.ac.uk/researchprojects/enduringlove/sites/www.open.ac.uk/researchprojects/enduringlove/files/files/final_survey_report.pdf
- García, A., Hidalgo, M., López., y Román, M. (2018). Los Micromachismos en los adolescentes. Su asociación en las relaciones de pareja y el modelo de maternidad y paternidad. *Revista de enfermería y humanidades*, (51), 144-153. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6508006>
- Girardi, C. I., y Velasco, J. (2006). Padres autoritarios y democráticos y características de personalidad de estudiantes de licenciatura y posgrado. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 8(1), 25-46. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/802/80280103.pdf>
- Godínez, V. L. M. (2013). Paradigmas de investigación. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctico crítica. Recuperado de: <http://manualmultimediatestis.com/sites/default/files/Paradigmas%20de%20investigaci%C3%B3n.pdf>. Recuperado de http://www.pics.uson.mx/wp-content/uploads/2013/10/7_Paradigmas_de_investigacion_2013.pdf
- Gómez, E. O., y Guardiola, V. J. V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia juris*, 10(1), 11-20. Recuoerado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5995439>
- González V. (2017). *Micromachismos en parejas jóvenes* (Tesis de pregrado). Universidad de la Laguna, San Cristóbal de La Laguna, España. Recuperado de <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/6904/Micromachismos%20en%20parejas%20jovenes.pdf?sequence=1>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación. Sexta Edición*. Recuperado de <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Hernández, h. (2017). *Adolescencia y juventud: relación de dominio (machismo, micromachismo, sexismo y violencia de género)* (tesis de pregrado). Universidad de la

- laguna, san cristóbal de la laguna, españa. Recuperado de:
[https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/6538/adolescencia%20y%20juventud%20relacion%20de%20dominio%20\(machismo,%20micromachismo,%20sexismo%20y%20violencia%20de%20genero\).pdf?sequence=1](https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/6538/adolescencia%20y%20juventud%20relacion%20de%20dominio%20(machismo,%20micromachismo,%20sexismo%20y%20violencia%20de%20genero).pdf?sequence=1)
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (1998). Diseños no experimentales de investigación. *Metodología de la Investigación. 2º Ed. Editorial Interamericana McGraw-Hill, México, 183-201.* Recuperado file:///C:/Users//Downloads/Diseno_No_Experimental_Hernandez%20(8).pdf
- Hernández, S, R., Fernández C, C., y Baptista L, P. (2003). *Metodología de la investigación.* México. McGraw-Hill Interamericana. Recuperado de: <http://www.academia.edu/download/38911499/Sampieri.pdf>
- Martínez. (2017) Vivencia del género en pareja: significados paradójicos identificados en terapias. Universidad Central – Colombia Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n46/0121-7550-noma-46-00183.pdf>
- Mestre, M. V., Tur, A. M., Samper, P., Náchter, M. J., y Cortés, M. T. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista latinoamericana de psicología, 39(2), 211-225.* Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/805/80539201.pdf>
- Moscoso Luyo, S. I., y Vargas Velásquez, C. S. (2015). Estilos de crianza y niveles de inteligencia emocional en adolescentes del nivel de secundaria del colegio “hno. Victorino Elorz Goicoechea” de la ciudad de Cajamarca-2015. Recuperado de: <http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/180/MOSCOSO%20Y%20VARGAS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Muñoz, T. G. (2003). El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación. *Centro Universitario Santa Ana.* Recuperado de http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/Maestria/MTE/Gen02/seminario_de_tesis/Unidad_4_anterior/Lect_El_Cuestionario.pdf
- Pérez, L., Enciso, R., Gonzáles, S., y Mendoza, R. (2017). El Micromachismo en estudiantes universitarias. *EDUCATECONCIENCIA, 15(16), 154- 171.* Recuperado de:

- <http://www.tecnocientifica.com.mx/educateconciencia/index.php/revistaeducate/article/view/376>
- Quintero Figueroa, E. Y. (2015). Manifestaciones de poder en las relaciones de parejas heterosexuales en relación a la toma de decisiones. Recuperado de <http://45.5.172.45/handle/10819/3352>
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos. Prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos*, 31 (2), 167-177. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173519073011>
- Rodríguez, L. (2016). *Psicología del desarrollo moral en la adolescencia: Un modelo integrado*. (Tesis doctoral). Recuperado de: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/511/1/doc.pdf>
- Salinas, M. A. (2004). Métodos de muestreo. *Ciencia UANL*, IIV (001), 121-123. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/402/40270120.pdf>
- Sánchez Acero, M. (2015). Los estilos de crianza de las familias como estrategia de apoyo en el desempeño escolar de los estudiantes del ciclo II del IED Restrepo Millán Sede B. Recuperado de: <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/8350>
- Sánchez Acero, M. (2016). Los estilos de crianza de las familias como estrategia de apoyo en el desempeño escolar de los estudiantes del ciclo II del IED Restrepo Millán Sede B. Recuperado de <http://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/8350>
- Sneider, W., y Alvarez, L. H. (2018). Influencia de los estilos de crianza en la conducta de los adolescentes Influence of parenting styles on adolescent behavior. Recuperado de: https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/7088/1/2018_influencia_estilos_crianza.pdf
- Sousa, V., Driessnack, M., y Costa, I. (2007). Revisión de diseños de investigación resaltantes para enfermería. Parte 1: Diseños de investigación cuantitativa. *Rev Latino-am Enfermagem*, 15(3), 1-6: Recuperado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38695782/es_v15n3a22.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1539524940&Signature=4Gcf4PgIJxI24kH5MC3XIrMRmIg%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DEs_v15n3a22.pdf

Stith, s. m., rosen, k. h., mcollum, e. e., y thomsen, c. j. (2004). Treating intimate partner violence within intact couple of relationships: outcomes of multi-couple versus individual couple therapy. *Journal of marital and family therapy*, 30(3), 305-18. Recuperado en <https://search-proquest-com.ezproxy.cecar.edu.co:2443/docview/220947420/fulltext/c6d2f6304fd947d3pq/1?accountid=34487#center>

UNICEF. (2003). Cada hijo, un nuevo desafío. Recuperado de: <https://pdfslide.net/documents/cada-hijo-un-nuevo-desafio-cada-hijopdf-exigibles-para-su-buen-desarrollo.html>

Velásquez, B y Villuota, G. (2013). Adaptación y Validación del “Parenting Styles and Dimensions Questionnaire” (PSDQ) (Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza) de Robinson y cols. (1995), en padres/madres de niños/as que cursan el nivel preescolar y básico en un grupo de establecimientos municipales de la ciudad de Chillán (Tesis de pregrado). Universidad del Bio-Bio, Chile. Recuperado de <http://repopib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/622/1/Vel%C3%A1squez%20Belmar,%20Paulina.pdf>

Vélez, M. A., Rentería, A. L., Basozabal, E. U., y Loroño, A. I. D. V. (2010). Violencia de género en las relaciones de pareja de adolescentes y jóvenes de Bilbao. *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria= Revista de servicios sociales*, (47), 121-134. Recuperado de https://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:Wycr6-R600sJ:scholar.google.com/+relaciones+de+poder+y+dominio+en+parejas+j%C3%B3venes&hl=es&as_sdt=0,5

Villegas, J. C. S. (2013). El micromachismo en la publicidad Nuevas estrategias para viejos estereotipos: " mi marido me ayuda" y " el elogio de la maternidad"/Micromachismo on advertising. 7(2), 239. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/PEPU/article/viewFile/46176/434>

Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado

El presente estudio, avalado por la Coordinación de Investigación de la Facultad de Humanidades, está a cargo de las estudiantes Nailyth Peñates Pereira, Eivana Ramírez Dávila y Keila Romero Pérez de X semestre del programa de Trabajo social, bajo la dirección de la docente investigadora Marta Sahagún Navarro.

El propósito de este trabajo parte de establecer la relación de cómo influyen los estilos de crianza en el micromachismo de parejas jóvenes que se encuentran en una relación o que han tenido ya una, la más recién.

A través de este documento, se invita a los estudiantes de las distintas modalidades presenciales de la CECAR a participar de forma voluntaria y gratuita en este estudio, teniendo en cuenta que la información registrada se usará de manera confidencial, con fines exclusivos de investigación. Sus nombres NO serán visibilizados.

Los resultados y conclusiones del proyecto estarán a su disposición, si así lo solicita, mediante el correo electrónico: keila.romero@cecar.edu.co

La participación en el cumplimiento del cuestionario supone la aceptación de los términos aquí expuestos.

Anexo 2. Cuestionario validado Micromachismo

¿Cuál es tu sexo?

¿A qué programa perteneces?

¿Convives con tu pareja actualmente?

¿Has tenido pareja en ocasiones anteriores?

Marca con (X) la opción según consideres.

Según la escala:

- 1. Siempre 2. Casi siempre 3. Muchas veces 4. A veces 5. Nunca.**

Preguntas	1	2	3	4	5
1. Mi pareja controla a dónde salgo					
2. Mi pareja controla con quien salgo					
3. Mi pareja me ha revisado el celular.					
4. Mi pareja me establece qué debo hacer en mis ratos libres.					
5. Mi pareja me ha insultado, humillado, ignorado, etc., en público					
6. Mi pareja me ha insultado, humillado, ignorado, etc., en privado					
7. Mi pareja controla en qué gasto mi dinero					
8. Mi pareja se enfada o pierde el control cuando no sabe dónde estoy o con quién estoy.					
9. Mi pareja cambia su actitud o se enfada cuando salgo con mis amigos/as o familiares.					
10. Mi pareja me hace sentir culpable cuando discutimos					
11. Mi pareja critica o desvaloriza algunas cosas que hago					
12. Mi pareja me ha revisado las redes sociales					
13. Mi pareja se alegra de mis fracasos					
14. Mi pareja delega tareas en mí que él/ ella afirma que yo hago mejor (haz la cama tú, que la sabes hacer mejor; haz la comida tú, que te sale más buena; pláncame la camisa tú, que a mí se me queda arrugada, etc.).					
15. Mi pareja me hace comentarios desagradables sobre mi aspecto físico.					
16. Mi pareja me dice que todo acto tiene su consecuencia (si no haces las cosas como él/ella quiere o como dice, puede enfadarse, gritarte o humillarte)					
17. Mi pareja me impone maneras determinadas de vestirme, peinarme o comportarme en público.					
18. Mi pareja me manipula con mentiras					

19. Mi pareja me hace regalos u obsequios para que me comporte o haga algo que él/ella desea					
20. Tras una discusión fuerte con mi pareja, esta se muestra cariñosa, atenta, me hace regalos y me promete que nunca más volverá a suceder y que todo va a cambiar					
21. Mi pareja no me deja participar ni opinar en conversaciones en público					
22. Mi pareja me establece los tiempos que debo pasar con mi familia					
23. Mi pareja me establece los tiempos que debo pasar con mis amigos					
24. Mi pareja me dice cosas tipo “quien bien te quiere, te hará llorar”; “los celos, demuestran amor”; “el amor verdadero lo aguanta y lo puede todo”.					
25. Mi pareja me hace creer que el amor es posesión y exclusividad					
26. Mi pareja afirma que nadie me va a querer tanto como él/ ella					
27. Mi pareja justifica sus acciones señalando que sus amigos o familia también las hacen igual.					
28. Mi pareja limita y controla las relaciones con mis amistades					

Anexo 3. Cuestionario validado Estilos de crianza

Selecciona quien(es) es (son) la(s) persona(as) a cargo de tu crianza, es decir, tus tutores

Papa__ mama__ Ambos progenitores__ abuelo(a) __tío(a)____ otros__

Con quien vive en la actualidad _____

Marca con (X) la opción según consideres.

Según la escala:

- 1. Siempre 2. Casi siempre 3. Casi la mitad del tiempo 4. Rara vez 5. Nunca**

Preguntas	1	2	3	4	5
1. Mis tutores me animan a hablar sobre mis problemas.					
2. Mis tutores me disciplinan más con castigos que por la razón.					
3. Mis tutores conocen los nombres de mis amigos/as					
4. Considero que a mis tutores se les hace difícil imponerme disciplina.					
5. Mis padres me felicitan cuando mi comportamiento es adecuado					
6. Mis tutores me pegan o me han pegado por ser desobediente.					
7. Mis tutores comparten tiempo conmigo					
8. Mis tutores evitan regañarme o criticarme cuando me comporto de forma inadecuada.					
9. Mis tutores son cariñosos cuando me encuentro herido/a o frustrado/a.					
10. Mis tutores me castigan quitándome privilegios sin dar explicaciones.					
11. Mis tutores me consienten.					
12. Mis tutores me apoyan y entienden cuando estoy enojado/a, molesto/a.					
13. Mis tutores me gritan cuando mi comportamiento es inadecuado.					
14. Mis tutores se comportan de forma tranquila y relajada conmigo					
15. Mis tutores han permitido que moleste a otras personas					
16. Mis tutores me comunican lo que esperan de mi comportamiento antes de realizar una actividad.					
17. Mis tutores me han criticado cuando mi comportamiento no cumple con lo que esperan.					
18. Mis tutores muestran paciencia conmigo					
19. Mis tutores me aprietan con fuerza cuando estoy siendo desobediente.					
20. Mis tutores me dan castigos y después no los llevan a cabo.					
21. Mis tutores responden a mis sentimientos y necesidades					
22. Mis tutores permiten que de mi opinión con respecto a las reglas familiares.					
23. Mis tutores discuten conmigo o me regañan					

24. Mis tutores tienen confianza en sus habilidades para criarme.					
25. Mis tutores me han explicado las razones por las cuales las reglas deben ser obedecidas.					
26. Mis tutores se preocupan más por sus sentimientos, que por mis propios sentimientos.					
27. Mis tutores valoran mis intentos y mis logros					
28. Mis tutores me castigan dejándome solo en alguna parte sin darme antes una explicación					
29. Mis tutores me han ayuda a entender el efecto de mi comportamiento, animándome a hablar de las consecuencias de mis acciones.					
30. Mis tutores temen disciplinarme cuando me porto mal, porque temen que no los quiera.					
31. Mis tutores consideran mis deseos antes de decirme que haga algo.					
32. Mis tutores se enojan conmigo.					
33. Mis tutores conocen mis problemas o preocupaciones académicas.					
34. Mis tutores me ha amenazan con castigarme frecuentemente en vez de hacerlo de verdad.					
35. Mis tutores me demuestran cariño con besos y abrazos.					
36. Mis tutores no toman en cuenta mi mala conducta.					
37. Mis tutores han utilizado el castigo físico como una forma de disciplina.					
38. Mis tutores me han disciplinado luego de alguna mala conducta.					
39. Mis tutores me han pedido disculpas cuando se han equivocado en mi crianza.					
40. Mis tutores me dicen qué hacer					
41. Mis tutores ceden cuando hago un escándalo por algo.					
42. Mis tutores han conversado conmigo cuando me porto mal.					
43. Mis tutores me pegaban una cachetada cuando me portaba mal.					
44. Mis tutores no estaban de acuerdo conmigo.					
45. Mis tutores permitían que interrumpiera a los demás.					
46. Mis tutores han compartido momentos agradables y cariñosos conmigo.					
47. Mis tutores primero castigan cuando dos niños/as se están peleando, luego les pregunta por qué lo hicieron.					
48. Mis tutores me motivan a expresarme libremente, incluso cuando no están de acuerdo conmigo.					
49. Mis tutores me han ofrecido recompensas para que cumpla con lo que me piden.					
50. Mis tutores me han retado o criticado cuando mi comportamiento no ha cumplido con sus expectativas.					
51. Mis tutores son respetuosos con mis opiniones motivándome para que las exprese.					
52. Mis tutores me han establecidos reglas estrictas					
53. Mis tutores me han explicado cómo se sienten cuando me porto mal o bien					
54. Mis tutores me han amenazado con castigarme sin justificación alguna.					
55. Mis tutores tiene en cuenta mis preferencias cuando hacen planes familiares.					
56. Cuando preguntaba por qué tengo que conformarme con algo, mis tutores respondían “porque yo lo digo”, o “porque soy tu padre/madre”.					
57. Mis tutores se han sentido inseguro resolviendo mis problemas de mala conducta.					

58. Mis tutores me han explicado las consecuencias de mi comportamiento					
59. Mis tutores me han exigido que haga determinadas cosas o actividades					
60. Mis tutores corrigen mi mala conducta por una adecuada					
61. Mis tutores me corrigen cuando desobedezco					
62. Mis tutores insisten en las razones o motivos de las reglas					

Anexo 4. Cuestionario original Micromachismo

CUESTIONARIO SOBRE MACHISMOS Y MICROMACHISMOS EN PAREJAS ADOLESCENTES

Sexo: Hombre Mujer

Mi pareja es: Hombre Mujer

*Marca con una cruz (X) tu grado de asiduidad conforme se produzca cada una de las siguientes:

1. Siempre.

2. Muchas veces.

3. A veces.

4. Nunca.

Preguntas	1	2	3	4	5
1. Controla a donde salgo y con quién me junto					
2. Me ha revisado el móvil y las redes sociales.					
3. Me ha insultado, humillado, ignorado, etc. en público.					
4. Me ha insultado, humillado, ignorado, etc. en privado.					
5. Controla en que gasto mi dinero.					
6. Se enfada o pierde el control cuando no sabe dónde estoy o con quien estoy.					
7. Cambia su actitud o se enfada cuando salgo con mis amigos/as o familiares.					
8. Cuando discutimos me hace sentir culpable.					
9. Critica o desvaloriza algunas cosas que hago.					
10. Se alegra de mis logros.					
11. Se alegra de mis fracasos.					
12. Delega tareas en mí que él/ ella afirma que yo hago mejor (haz la cama tú, que la sabes hacer mejor; haz la comida tú, que te sale más buena; pláncame la camisa tú, que a mí se me queda arrugada, etc.).					
13. Me hace comentarios desagradables sobre mi aspecto físico.					
14. Me dice que todo acto tiene su consecuencia (si no haces las cosas como él/ella quiere o como dice, puede enfadarse, gritarte o humillarte).					
15. Me impone maneras determinadas de vestirme, peinarme o comportarme en público.					
16. Me manipula con mentiras y contradicciones					

17. Me hace regalos u obsequios a cambio de hacer algo que no me apetece hacer.					
18. Tras una discusión fuerte, se muestra cariñoso, atento, me hace regalos y me promete que nunca más volverá a suceder y que todo va a cambiar.					
19. No me deja participar ni opinar en conversaciones en público.					
20. No me deja participar ni opinar en conversaciones en privado.					
21. Me echa en cara continuamente “errores” que cometí en el pasado.					
22. Me establece los tiempos que debo pasar con la familia y los amigos y es él/ella quien marca que debo hacer en mis ratos libres.					
23. Me dice cosas tipo “quien bien te quiere, te hará llorar”; “los celos, demuestran amor”; “el amor verdadero lo aguanta y lo puede todo”.					
24. Me hace creer que el amor es posesión y exclusividad.					
25. Me dice que estoy rodeada/o de malas influencias					
26. Afirma que nadie me va a querer tanto como él/ ella.					
27. Muchas de las cosas que hace, se justifica diciendo, que todo su alrededor (amigos/as, familia) las hacen del mismo modo o se las han inculcado desde pequeño/a.					
28. Limita y controla la relación con mis amistades, tanto en mí día a día.					

Anexo 5. Cuestionario original Estilos de crianza

Actúo de esta manera:

1. Nunca 2. De vez en cuando 3. Casi la mitad del tiempo 4. Muy seguido 5. Siempre

Preguntas	1	2	3	4	5
1. Aliento a mi hijo a hablar sobre sus problemas					
2. Guío a mi hijo con castigos más que por la razón.					
3. Sé los nombres de los amigos de mi hijo					
4. Considero que es difícil disciplinar a mi hijo.					
5. Felicito a mi hijo/a cuando se porta bien.					
6. Nalgueo a mi hijo cuando es desobediente.					
7. Bromeo y juego con mi hijo.					
8. Evito regañar y/o criticar a mi hijo aun cuando no actúa de la forma que deseo					
9. Muestro compasión cuando mi hijo se encuentra herido o frustrado.					
10. Castigo a mi hijo quitándole privilegios con poca o ningún tipo de explicación.					
11. Consiento a mi hijo					
12. Entrego apoyo y entendimiento cuando mi hijo está disgustado					
13. Grito cuando mi hijo se porta mal.					
14. Me comporto de forma tranquila y relajada con mi hijo.					
15. Permito que mi hijo moleste a otras personas					
16. Comento a mi hijo mis expectativas con respecto a su comportamiento antes de realizar una actividad.					
17. Regaño y crítico para lograr que mi hijo mejore.					
18. Muestro paciencia con mi hijo.					
19. Agarro a mi hijo cuando está siendo desobediente.					
20. Planteo castigos para mi hijo y después no los cumplo realmente.					
21. Respondo a los sentimientos y necesidades de mi hijo.					
22. Permito que mi hijo dé su opinión con respecto a las reglas familiares.					
23. Discuto con mi hijo					
24. Tengo confianza de mis habilidades para criar a mi hijo.					
25. Explico a mi hijo las razones por las cuales las reglas deben ser obedecidas.					
26. Parezco estar más preocupada/o de mis propios sentimientos que de los Sentimientos de mi hijo					
27. Le digo a mi hijo que aprecio sus intentos y sus logros.					
28. Castigo a mi hijo dejándolo solo en alguna parte con poca o sin ninguna explicación previa.					
29. Ayudo a mi hijo a entender el impacto de su comportamiento alentándolo a hablar de las consecuencias de sus acciones.					
30. Temo que disciplinar a mi hijo cuando se porte mal provocará que no me quiere					
31. Considero los deseos de mi hijo antes de decirle que haga algo.					

32. Me enfado con mi hijo.					
33. Estoy consciente de los problemas o preocupaciones de mi hijo en la escuela.					
34. Amenazo con castigar a mi hijo frecuentemente en vez de hacerlo de verdad					
35. Le muestro cariño a mi hijo con besos y abrazos					
36. No tomo en cuenta la mala conducta de mi hijo					
37. Castigo de forma física a mi hijo para que se comporte.					
38. Le impongo disciplina a mi hijo luego de su mala conducta.					
39. Me disculpo con mi hijo cuando me equivoco en su crianza.					
40. Le digo a mi hijo qué hacer.					
41. Cedo cuando mi hijo produce un alboroto por algo.					
42. Converso con mi hijo cuando se porta mal.					
43. Le pego una cachetada a mi hijo cuando se porta mal.					
44. No estoy de acuerdo con mi hijo.					
45. Permito que mi hijo interrumpa a los demás					
46. Comparto momentos agradables y cariñosos con mi hijo.					
47. Cuando dos niños se están peleando, primero los castigo y después les pregunto por qué lo hicieron.					
48. Motivo a mi hijo para que se exprese libremente incluso cuando no esté de acuerdo conmigo.					
49. Soborno a mi hijo con recompensas para que cumpla con lo que le pido.					
50. Reto o critico a mi hijo cuando su comportamiento no cumple con mis expectativas.					
51. Soy respetuosa/o con las opiniones de mi hijo al motivarlo para que las exprese.					
52. Establezco reglas estrictas para mi hijo.					
53. Le explico a mi hijo cómo me siento cuando se porta bien o mal					
54. Amenazo a mi hijo con castigarlo sin justificación alguna.					
55. Considero las preferencias de mi hijo cuando hacemos planes en familia.					
56. Cuando mi hijo pregunta por qué tiene que conformarse con algo, le digo: porque yo lo digo, o porque soy tu madre/padre.					
57. Me muestro insegura/o sobre cómo resolver los problemas de mala conducta de mi hijo.					
58. Le explico a mi hijo las consecuencias de su comportamiento.					
59. Le exijo a mi hijo que haga cosas.					
60. Canalizo la mala conducta de mi hijo hacia una actividad más adecuada.					
61. Empujo a mi hijo cuando desobedece.					
62. Enfatizo los motivos de las reglas.					